

## **Sobre la Crisis capitalista**

**Dossier septiembre 2011**

### **Por el agravamiento de la crisis europea y el nuevo plan de la Fed Se hundien Wall Street y las principales bolsas de Europa Agence France-Press (AFP), 22/09/11**

Los mercados de Europa bajan 4%, pese al anuncio de la Reserva Federal de EE.UU. de un canje de bonos por 400.00 millones de dólares para bajar las tasas de interés. En Nueva York, el Dow Jones perdía 3,06%.

Las principales Bolsas del mundo se hundían este jueves, con pérdidas de hasta 4%. El euro marcó mínimos ante el dólar y el yen, arrastrados por la visión pesimista de la Reserva Federal sobre el estado de la economía estadounidense.

Después de haber abierto en baja, los mercados incrementaron sus pérdidas durante la mañana. Hacia las 13H50 GMT, la Bolsa de París perdía 4,66%, Londres 4,53%, Lisboa 4,29%, Fráncfort 3,95%, Milán 3,58% y Madrid 2,221%. En Nueva York, Wall Street también abrió en fuerte baja, con el Dow Jones perdiendo 3,06% y el Nasdaq 2,93%. Los anuncios de la FED decepcionaron a los inversores y la crisis de la deuda en Europa sigue sin solución.

Una vez más, los valores bancarios figuraban entre los más afectados debido a su exposición a la crisis de la deuda y a la rebaja de la nota a largo plazo de dos de los principales bancos estadounidenses, Bank of America y Wells Fargo, por la agencia de calificación financiera Moody's. En Francia, Credit Agricole perdía 6,13%, Société Générale 5,97%, Credit Agricole 5,79% y BNP Paribas 3,19%, tras los comentarios alarmistas de un dirigente del influyente fondo estadounidense Pimco que estimó que los bancos franceses podrían arrastrar a Europa a una recesión.

En Asia, las bolsas también habían concluido la sesión en rojo -2,07% en Tokio, -2,90% en Seúl, -2,78 en Shanghai y -4,85 en Hong Kong, que con 17,911,95 puntos cerró a su nivel más bajo desde julio de 2009, en la estela de la bolsa estadounidense.

Al término de una reunión de dos días en Washington, la FED anunció ayer que venderá hasta fin de junio de 2012 unos 400.000 millones de dólares en bonos del Tesoro para comprar una suma equivalente pero con vencimientos más prolongados, de seis a 30 años, con el objetivo de tratar de hacer bajar las tasas de interés a largo plazo.

La operación era ampliamente esperada, pero los analistas se asustaron por la seria advertencia de la FED sobre los riesgos importantes para la reactivación económica.

Y es que la FED señaló en su comunicado "una debilidad persistente" del mercado del empleo, una tasa de desempleo "elevada" y "riesgos importantes" para la "lenta" reactivación de la economía de Estados Unidos.

En plena depresión bursátil, las tasas de los bonos del Tesoro a largo plazo estadounidenses siguieron bajando y marcaron mínimos, el a 10 años con un sin precedentes 1,754% y el a 30 años por debajo de 3% por primera vez desde comienzos de 2009.

Cuando los inversores continúan sumamente preocupados por la agravación de la crisis europea y el deterioro de la economía mundial, la Fed "en lugar de tranquilizarlos, alentó la morosidad de los operadores y fortaleció su aversión por los activos considerados arriesgados", agregó Foley.

En consecuencia, la moneda única europea tocó mínimos antes dos divisas consideradas refugio en tiempos de incertidumbre económica, al caer por debajo de 1,35 dólares, su cotización más baja en siete meses ante el billete verde, y tocar un mínimo en 10 años frente al yen.

A las 11H00 GMT, el euro cayó a 1,3428 dólares, su mínimo desde el 14 de febrero, contra 1,3564 dólares el miércoles a las 21H00 GMT. A la misma hora, la moneda europea se derrumbó hasta los 102,47 yenes por unidad, una cotización inédita desde junio de 2001.

La incertidumbre persistente hundió también la cotización de los metales industriales, y especialmente del cobre, que cayó el jueves por debajo de los 8.000 dólares la tonelada, exactamente a 7.788 dólares, para establecer un nuevo mínimo desde el 28 de septiembre del año pasado.

-----  
**Las medidas de austeridad para evitar defaults tienen efectos recesivos**

**¿Cómo prevenir una depresión?**

***Por Nouriel Roubini (\*) Crisis-economica.blogspot, 22/09/11***

Ámsterdam.- Los últimos datos económicos sugieren que la recesión está regresando a las economías más avanzadas, con los mercados financieros llegando a niveles de estrés no se veían desde el colapso de Lehman Brothers en 2008. Son significativos los riesgos de una crisis económica y financiera aún peor que la anterior - ya que ahora involucra no sólo al sector privado, sino también la cuasi insolvencia de bonos soberanos. ¿Qué se puede hacer para reducir las posibilidades de caer en otra contracción de la economía y evitar una depresión y una crisis financiera más profundas?

En primer lugar, debemos aceptar que las medidas de austeridad, necesarias para evitar una caída fiscal en cadena, tienen efectos recesivos. Por lo tanto, si los países de la periferia de la eurozona se ven obligados a adoptar medidas de austeridad fiscal, los países capaces de ofrecer estímulos a corto plazo deben hacerlo, y posponer sus esfuerzos de austeridad propios. Entre ellos se encuentran Estados Unidos, el Reino

Unido, Alemania, el núcleo de la eurozona y Japón. Además, se hace necesaria la creación de bancos que apunten a financiar la infraestructura pública.

En segundo lugar, si bien la política monetaria tiene un impacto limitado cuando los problemas son la deuda excesiva y la insolvencia en lugar de la falta de liquidez, puede ser útil la flexibilización del crédito, en lugar de una distensión sólo cuantitativa. El Banco Central Europeo debe revertir su decisión equivocada de elevar las tasas de interés. Un mayor nivel de flexibilización monetaria y del crédito también es necesario para la Reserva Federal de EE.UU., el Banco de Japón, el Banco de Inglaterra y el Banco Nacional Suizo. La inflación pronto será el último problema que los bancos centrales deban temer, a medida que nuevamente una menor actividad en los mercados de bienes, trabajo, vivienda, materias primas y alimentos genere presiones antiinflacionarias.

En tercer lugar, para restaurar el crecimiento del crédito, los bancos y sistemas bancarios de la eurozona que no están suficientemente capitalizados se deben reforzar con financiamiento público en un programa que abarque a toda la Unión Europea. Para evitar una crisis del crédito adicional a medida que los bancos de desapalancan, deberían contar con una cierta indulgencia de corto plazo en cuanto a exigencias de capital y liquidez. Además, dado que sigue siendo poco probable que los sistemas financieros de EE.UU. y la UE proporcionen crédito a las pequeñas y medianas empresas, es esencial la prestación directa de créditos a las PYME solventes pero sin liquidez.

En cuarto lugar, es necesaria la prestación a gran escala de liquidez a los gobiernos solventes para evitar un repunte de los diferenciales y una pérdida de acceso al mercado que termine por convertir la falta de liquidez en insolvencia. Incluso con cambios de políticas, se necesita tiempo para que los gobiernos restablezcan su credibilidad. Hasta entonces, los mercados mantendrán la presión sobre los diferenciales soberanos, haciendo probable que se produzca una crisis autoinfligida.

Hoy en día, España e Italia están en riesgo de perder acceso al mercado. Se deben triplicar los recursos oficiales -a través de un mayor Fondo Europeo de Estabilidad Financiera, Eurobonos, o medidas masivas del BC - para evitar un segundo y desastroso ataque sobre estos bonos soberanos.

En quinto lugar, la carga de deuda que no se pueda mitigar mediante el crecimiento, el ahorro o la inflación se debe hacer sostenible a través de su reestructuración ordenada, su reducción y su conversión en capital. Esto debe llevarse a cabo del mismo modo para los gobiernos insolventes, los hogares y las instituciones financieras.

En sexto lugar, incluso si Grecia y otros países periféricos de la eurozona reciben ayudas importantes para paliar su deuda, el crecimiento económico no se reanudará hasta que se restablezca la competitividad. Y, sin un rápido retorno al crecimiento, será imposible evitar más impagos y un mayor nivel de agitación social.

Hay tres opciones para restablecer la competitividad dentro de la eurozona; todos requieren una depreciación real... y ninguno de ellos es viable:

- Un fuerte debilitamiento del euro, apuntando a una paridad con el dólar estadounidense, lo cual es improbable, ya que EE.UU. se encuentra también en una posición débil.
- Tampoco es probable una reducción rápida de los costes laborales unitarios, mediante la aceleración de la reforma estructural y crecimiento de la productividad en relación con el crecimiento de los salarios, ya que fueron necesarios 15 años para que ese proceso restableciera la competitividad de Alemania.
- Una deflación acumulada del 30% a cinco años en los precios y los salarios -en Grecia, por ejemplo- lo que significaría cinco años de profundización de una depresión socialmente inaceptable; incluso si fuese posible, este nivel de deflación agravaría la insolvencia, dado un aumento del 30% en el valor real de la deuda.

Debido a que ninguna de estas opciones puede funcionar, la única alternativa es que Grecia y algunos otros miembros actuales abandonen la eurozona. Sólo la vuelta a una moneda nacional -y una fuerte depreciación de la misma- puede recuperar la competitividad y el crecimiento.

Por supuesto, el abandono de la moneda común podría causar daños colaterales para el país que lo haga y aumentar el riesgo de contagio para otros miembros débiles de la eurozona. Por consiguiente, los efectos sobre la hoja de balance de las deudas en euros causados por la depreciación de la nueva moneda nacional se tendrían que manejar a través de una conversión ordenada y negociada de los pasivos en euros a las nuevas monedas nacionales. Se necesitaría un uso adecuado de los recursos oficiales, lo que incluye la recapitalización de bancos de la eurozona, para limitar los daños colaterales y el contagio.

En séptimo lugar, las razones que explican el alto desempleo y el anémico crecimiento de las economías avanzadas son estructurales, y entre ellas se encuentra el aumento de la competitividad de los mercados emergentes. La respuesta adecuada a tales cambios masivos no es el proteccionismo. En cambio, las economías avanzadas necesitan un plan de mediano plazo para restaurar la competitividad y el empleo a través de nuevas inversiones masivas en educación de alta calidad, capacitación laboral y la mejora del capital humano, infraestructura, y energías alternativas/renovables. Sólo un programa así puede proporcionar a los trabajadores de las economías avanzadas las herramientas necesarias para competir a nivel mundial.

En octavo lugar, las economías de mercado emergentes cuentan con más herramientas de políticas que las economías avanzadas, y deben flexibilizar la política monetaria y fiscal. El Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial pueden servir como fuentes de crédito de último recurso para los mercados emergentes en riesgo de perder acceso al mercado, condicionado a reformas políticas adecuadas. Y los países que, como China, dependen excesivamente de las exportaciones netas para el crecimiento deben acelerar las reformas, incluida una apreciación más rápida de la moneda, con el fin de impulsar la demanda y el consumo internos.

Los riesgos por delante no son solo de una leve recaída en la recesión, sino de una severa contracción que podría convertirse en una Gran Depresión II, especialmente si la crisis de la eurozona se convierte en desorden y conduce a un colapso financiero

global. Las políticas erróneas durante la primera Gran Depresión generaron guerras comerciales y monetarias, impagos desordenados de la deuda, deflación, un aumento de la desigualdad del ingreso y la riqueza, pobreza, desesperación y una inestabilidad social y política que condujo a la aparición de regímenes autoritarios y la Segunda Guerra Mundial. La mejor manera de evitar el riesgo de repetir una secuencia así es adoptar hoy mismo medidas audaces y proactivas de políticas globales.

---

(\*) Nouriel Roubini es presidente de Roubini Global Economics, profesor de Economía en la Escuela Stern de Negocios de la Universidad de Nueva York y coautor de "Crisis Economics".

-----

**Advirtió hoy que si "la crisis de deuda sigue propagándose en Europa",  
la estabilidad financiera global se verá amenazada  
El FMI teme un colapso financiero global  
Agence France–Press (AFP), 20/09/11**

La crisis de la deuda se agrava y Europa debe reaccionar para evitar una hecatombe global, según el informe del FMI divulgado este martes, que bajó aún más los pronósticos de crecimiento para la Eurozona de 2% a 1,6% este año y de 1,7% a 1,1% en 2012. "Si la crisis de deuda de los países periféricos continúa propagándose a las economías de los países centrales de Europa, podrá golpear la estabilidad financiera global".

Para evitar el caos global, el organismo urgió a Europa a una mejor integración, una reforma fiscal y a acelerar la puesta en marcha de las medidas acordadas en una cumbre del 21 de julio, que prevén un aumento de la dotación y usos del fondo de rescate europeo. "Europa lucha contra una renovada volatilidad en los mercados y riesgos crecientes de inestabilidad financiera", dice el FMI en su informe sobre las Perspectivas de Crecimiento Mundial. "Reforzar el sistema financiero es una prioridad".

Las recientes pruebas de estrés a los bancos europeos no lograron "estabilizar" las valoraciones de los bancos en el corto plazo. Los inversores siguen preocupados, a pesar de los últimos esfuerzos por flexibilizar el Fondo de Estabilidad Financiera (FESF) contemplado en el paquete de medidas anunciadas en la cumbre de 21 de julio este año para ayudar a Grecia a hacer frente a sus crisis de la deuda, comentó el informe.

Ante el temor de que se repita la crisis de 2008 provocada por la quiebra de Lehman Brothers, el FMI urgió a Europa a recapitalizar sus bancos. Según explica, "el objetivo debe ser elevar los niveles de capital por encima de los mínimos exigidos por Basilea III" sobre solvencia bancaria. En el mismo tono se ha manifestado una y otra vez la directora general del FMI, Christine Lagarde, quien afirmó que era imperativo recapitalizar a bancos europeos.

La Unión Europea ya asumió que deberá inyectar más capital en sus bancos, algunos de ellos con balances cargados de deuda pública de Grecia, Portugal, Irlanda, España

e Italia. Incluso este martes la Comisión Europea admitió que "más bancos necesitarán ser recapitalizados", más allá de los nueve que no lograron pasar su examen en julio, para ver si tenían capital suficiente en caso de una crisis.

"Los bancos europeos deben tener más capital y deberían ser estimulados para lograrlo. Europa necesita una mayor regulación que apunte también a su banca", dijo Zsolt Darvas, del centro europeo de análisis Bruegel. El FMI recomendó además al Banco Central Europeo mantener sus "intervenciones" para salvar al euro.

El BCE, encargado de emitir la moneda común de 17 de los 27 estados miembros de la Unión Europea, debería continuar con sus intervenciones "para contener la volatilidad en los mercados", al menos hasta que los gobiernos y parlamentos de la Eurozona aprueben el acuerdo del 21 de julio, escribió.

El organismo monetario ha comprado en los últimos meses bonos públicos en los mercados secundarios, sobre todo de España e Italia, lo que ha aliviado la rentabilidad exigida por inversores y especuladores al riesgo de impago de deuda de esos países. Debido a una débil recuperación económica, y una reducción en las presiones inflacionarias, el BCE debe además bajar su tasa directriz, recomendó el FMI.

El BCE dejó a comienzos de este mes, tal como se esperaba, su tasa directriz sin cambios en 1,50%. Esta decisión de mantener el statu quo en el precio del dinero era esperada, pero la estrategia del BCE para los próximos meses está llena de incertidumbres.

El gran desafío, más allá de contener la crisis financiera, "es avanzar en la integración europea", sugiere el FMI. "Los países deben estar dispuestos a sacrificar parte de su soberanía por el bien de Europa".

-----

## **Amenaza de colapso sistémico en Europa golpea en EEUU**

### **La crisis de la eurozona suma otro problema a la recuperación estadounidense**

***Wall Street Journal, 14/09/11***

Nueva York (Dow Jones).– La crisis de la eurozona parece empeorar con cada semana que pasa. Aunque la situación europea sigue siendo cambiante, la saga interminable agrega otro viento en contra para la economía estadounidense, que ya enfrenta un débil crecimiento del empleo, el desapalancamiento de los hogares y un empantanamiento político en Washington.

Los últimos rumores en el mercado hablan de una cesación de pagos por parte de Grecia y de los serios problemas que esto generaría a los bancos europeos.

El problema más inmediato para Estados Unidos, afirma Steve Blitz, economista senior de ITG Investment Research, es que "las dificultades del sistema bancario europeo comiencen a afectar a los mercados de crédito de Estados Unidos, lo que se observa con más claridad en el reciente desempeño de las acciones de los bancos estadounidenses".

Aunque es difícil separar las razones de la volatilidad del mercado durante agosto entre la crisis de la eurozona y los propios problemas de deuda en Estados Unidos – incluida una rebaja de su calificación crediticia– las ventas generalizadas han contribuido a la percepción pesimista y a la incertidumbre que están arrastrando a la economía en general.

La situación de la deuda europea fue una de las principales preocupaciones de los economistas encuestados por la Asociación Nacional de Economía Empresarial, o NABE por sus siglas en inglés. "Junto al alto desempleo y la deuda federal, los panelistas están preocupados principalmente por la crisis de la deuda soberana europea", sostuvo la NABE.

Los encuestados se mostraron divididos sobre si España e Italia podrían enfrentar, en los próximos 12 meses, una situación de "cesación de pagos limitada", como la que enfrenta en la actualidad Grecia. Cerca del 50% de los consultados lo consideró poco probable, el 22% opinó que existe una posibilidad de cerca del 50%, y el 28% lo consideró probable.

Cualquier cesación de pagos, limitada o no, podría desencadenar otra crisis financiera mundial, tal vez no tan mala como la recesión que siguió a la caída de Lehman, pero una que representaría un doloroso lastre para el sistema bancario mundial.

El drama de la deuda no solo amenaza a los mercados financieros.

Mientras se prolongue la crisis, es probable que el dólar continúa fortaleciéndose a medida que los inversionistas buscan la moneda como activo de refugio. Aunque la fortaleza del dólar es una buena noticia para los estadounidenses que viajan a Europa, creará un lastre para los exportadores manufactureros de Estados Unidos.

La zona del euro absorbe el 13% de las exportaciones estadounidenses. El tipo de cambio dólar/euro tendrá un impacto sobre la fijación de precios, no sólo en el comercio entre las dos regiones económicas, sino también entre las empresas que compiten en otros mercados extranjeros.

Ian Shepherdson, economista jefe para Estados Unidos de High Frequency Economics, dice que la amenaza real de cesación de pagos en Europa es un sólido argumento a favor de nuevas medidas de estímulo y de creación de empleo.

Aunque Shepherdson cree que en un marco de aislamiento la economía estadounidense podría tener buenas oportunidades de generar un crecimiento decente el año próximo, advierte que "los riesgos actuales de enfrentar la madre de todas las crisis exógenas –un colapso sistémico en Europa– es demasiado grande para no requerir, por lo menos, un intento de inocular a Estados Unidos con estímulos fiscales".

-----

## **Reunión internacional de ministros de finanzas**

### **Duro cruce entre EEUU y la UE**

**El secretario del Tesoro de EEUU pidió a la UE que se uniera para evitar una "catástrofe" y fue criticado por alguno de sus pares**

***Associated Press (AP), 17/09/11***

Breslavia, Polonia.- Sin lograr superar sus divisiones para avanzar con el plan de ayuda a Grecia, la Unión Europea protagonizó ayer un duro cruce con Estados Unidos en una reunión de ministros de Finanzas en Polonia, en la que el secretario del Tesoro, Timothy Geithner, urgió a Europa a estimular su economía para afrontar la crisis de la deuda soberana y a unirse para evitar "riesgos catastróficos".

En un viaje sin precedentes, que dejó en evidencia la preocupación del Washington por el impacto global de la crisis europea, el enviado del presidente Barack Obama sugirió la posibilidad de potenciar la efectividad de la única defensa de la que dispone el bloque en caso de nuevas crisis: el Fondo Europeo de Estabilidad Financiera (FEEF), dotado con 440.000 millones de euros.

"No se debate [en la Unión Europea] sobre el incremento o la expansión del mecanismo europeo de estabilidad financiera con un Estado no miembro de la eurozona", señaló el presidente del Eurogrupo, Jean-Claude Juncker, en la primera jornada de un consejo informal en Breslavia, Polonia -que preside este semestre la UE-.

Geithner insistió en que no pide un aumento de la dotación del FEEF, sino que se pongan sobre la mesa garantías al mercado de que su monto total bastaría para un hipotético rescate de España o Italia en caso de nuevas turbulencias financieras.

"[Europa] debe dejar de hablar sobre la posibilidad de suspensión de pagos de Grecia y acelerar la solución a la crisis. Dilatar el problema sólo contribuye a aumentar el riesgo de contagio", subrayó Geithner, que estuvo reunido durante 30 minutos con los funcionarios europeos, según fuentes cercanas al encuentro.

"No queremos ver a Europa debilitada por una crisis prolongada. Lo mejor para nosotros es que Europa se fortalezca -afirmó Geithner-. Continuaremos haciendo todo lo que podamos para ayudarla a manejar estos desafíos."

A pesar del intento por calmar los ánimos en torno a la crisis, la ministra de Finanzas austríaca, Maria Fekter, criticó la presencia de Geithner en la reunión. "No creo que se justifique que alguien esté aquí para darnos lecciones de nada. Si se miran los datos macroeconómicos, Europa está mejor que ellos", espetó.

"El expresó dramáticamente que necesitamos comprometer más dinero para evitar que el sistema entre en dificultades", agregó la ministra.

Más tarde, en un comunicado, el Departamento del Tesoro norteamericano informó que su titular no presionó a sus colegas europeos por "recomendaciones específicas" para enfrentar la crisis de la deuda.

Geithner, además, señaló que dados los desafíos que encara Estados Unidos, su país no se encuentra "en una posición particularmente fuerte para dar consejos" a la UE.

"Lo que ha sido muy perjudicial [en Europa] no son las divisiones en torno al debate o la estrategia, sino al conflicto actual entre gobiernos y el Banco Central Europeo. Ambos necesitan trabajar juntos para hacer lo que sea necesario para la solución de cualquier crisis", opinó Geithner.

"Gobiernos y bancos centrales tienen que despejar los riesgos catastróficos de los mercados y evitar hablar libremente de desmantelar las instituciones del euro", añadió.

Sin embargo, el presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, destacó la reciente acción conjunta de la Reserva Federal de Estados Unidos, el BCE, el Banco de Inglaterra, el Banco de Japón y el Banco Nacional Suizo de inyectar liquidez en dólares al mercado, como un ejemplo de "una verdadera coordinación" de las economías mundiales.

Juncker dijo que los gobiernos de la eurozona avanzarán al aprobar las decisiones tomadas el 21 de julio pasado para resolver la crisis, que incluyen hacer el FEEF más flexible.

"Nosotros estamos emprendiendo medidas fuertes para mantener la estabilidad financiera, restaurar la confianza y apoyar el crecimiento", indicó Juncker, que admitió que existen "leves diferencias de criterio" entre Estados Unidos y Europa en torno a cómo solventar la crisis.

Washington apuesta por nuevos estímulos keynesianos a la economía, mientras que Europa, con Alemania a la cabeza, prefiere mantener una austeridad fiscal a ultranza.

Una autoridad que pidió mantener el anonimato aclaró que la propuesta de Geithner sobre el FEEF no había sido ni rechazada ni respaldada. "Está siendo discutida", aseguró, al poner énfasis en que la prioridad es que los Parlamentos de los Estados miembros ratificaran los nuevos poderes del fondo para poder dar crédito a países en dificultades.

### **Sin acuerdo en la eurozona**

Por otra parte, los ministros de Finanzas de la eurozona no lograron ponerse de acuerdo ayer para desbloquear el sexto tramo de ayudas a Grecia, por 8000 millones de euros, a pesar de las señales de alarma desde Atenas.

Y es que Grecia había advertido la semana pasada que, sin ese crédito, de urgencia no podrá pagar sueldos a funcionarios ni jubilaciones a partir de octubre, cuando, según el comisario europeo de Asuntos Económicos, Olli Rehn, podría comenzar a desbloquearse esa ayuda.

Ayer, Finlandia se convirtió de nuevo en el gran escollo para activar el segundo paquete de ayuda a Grecia, por 109.000 millones de euros, por su exigencia de recibir garantías específicas en caso de una quiebra de Atenas.

El ministro de Finanzas griego, Evangelos Venizelos, prometió ayer a la UE y al Fondo Monetario Internacional (FMI) que el país cumplirá con los dolorosos ajustes a cambio de la ayuda internacional.

La troika formada por la Comisión Europea, el FMI y el BCE debe dar su visto bueno definitivo a los últimos planes de ajuste griegos a cambio del nuevo tramo de asistencia.

En tanto, las bolsas europeas registraron ayer resultados dispares por la falta de acuerdo sobre Grecia, mientras que Wall Street cerró su segunda mejor semana en el año.

-----

## **Europa sale a enfrentar las críticas de EEUU**

### **La Eurozona está mejor que EEUU responde el presidente del BCE**

***Agence France-Press /AFP), 17/09/11***

Breslavia, Polonia (AFP).- "La Eurozona está mejor que muchas grandes potencias" (EEUU), señaló hoy en Polonia el responsable del Banco Central Europeo (BCE), al día siguiente de las críticas de Estados Unidos sobre la gestión europea de la crisis de la deuda.

"Si tomo la Eurozona y la UE en su conjunto, el nivel de la deuda es bastante alentador comparado con las otras economías desarrolladas", afirmó esta tarde el presidente del BCE, Jean-Claude Trichet, al final de la reunión de ministros de la Unión Europea celebrada durante dos días en la ciudad polaca de Breslavia.

Estas declaraciones llegan un día después de que el secretario estadounidense del Tesoro, Timothy Geithner, propusiera soluciones a sus homólogos europeos para enfrentar la crisis de deuda soberana y criticara a los europeos por su lentitud en reaccionar.

Por ello, les propuso ampliar los usos y la dotación de ese fondo de rescate (actualmente de 440.000 millones de euros), para que pueda comprar bonos entre otras cosas, de manera que sea más efectivo.

## **Supervisión y gravámenes**

"Hemos pasado revista al sector financiero y hemos avanzado" señaló la ministra de Economía española Elena Salgado. Sobre todo en medidas que buscan una mejor regulación y "supervisión de las economías por parte de las autoridades nacionales y europeas", aclaró.

Entre los debates se impuso un plan para gravar las transacciones financieras, una medida que genera divisiones en Europa y el rechazo tajante de Estados Unidos.

La tasa sobre las transacciones financieras es un gravamen sobre el flujo de capitales que serviría a la Unión Europea como recurso propio de financiación. Pero algunos países han expresado su recelo de que una iniciativa de este tipo desplace las transacciones financieras hacia otros lugares donde no sean tasadas.

"Es mejor organizar algo sobre las transacciones financieras a nivel mundial, pero eso es imposible", se lamentó el ministro de Economía belga Didier Reynders.

Ayer, el ministro alemán de Finanzas, Wolfgang Schäuble, invitó a Estados Unidos a participar. Pero Geithner "rechazó tajantemente" la oferta, según contó la ministra austriaca Maria Fekter. En lo que sí coincidieron los ministros de Economía europeos es en que Grecia debe continuar con sus medidas de austeridad para recibir la ayuda ya acordada. "Estamos muy pendientes de la valoración de la Troika sobre el programa de ajustes que realiza Grecia", apuntó Salgado.

Los jefes de la economía europea anunciaron que Grecia recibirá en octubre los 8000 millones de euros correspondientes al sexto tramo de un plan de ayuda aprobado en 2010, siempre y cuando cumplan con los expectativas de una troika compuesta por la Comisión, el BCE y el Fondo Monetario Internacional (FMI).

### **Participación privada**

Los parlamentos y gobiernos de la Eurozona deben aún aprobar un segundo paquete de ayuda a Grecia por 160.000 millones de euros, acordado en la cumbre europea del 21 de julio, que contempla una fuerte participación del sector privado y una flexibilización del fondo de rescate europeo. Hasta ahora sólo lo han hecho Francia, Bélgica y Luxemburgo.

Otros asuntos, como el pedido de garantías de Finlandia a Grecia a cambio de ayuda, quedaron también fuera de la agenda. "Desafortunadamente no se trató. No se llegó a una solución. No todavía", señaló la ministra de Economía de Finlandia, Jutta Urpilainen.

Y aún quedan varios obstáculos por sortear. Esta semana el Parlamento y el Consejo Europeo deben aprobar un acuerdo de principio al que llegaron los ministros para reforzar la disciplina fiscal de los países de la Unión Monetaria, que permitirá imponer multas a los países con déficit excesivo.

Entre tanto, gran parte de la población europea, sobre todo los jóvenes, sigue expresando su hartazgo mediante el movimiento de "indignados" que se extiende por todo el continente.

Unas 12.000 personas se congregaron hoy en las calles de Breslavia para protestar contra las autoridades europeas. "Hay poco trabajo. Los salarios son demasiados bajos. Los programas sociales se recortan" dijo Sebastian Ostaszewski, un polaco de 19 años.

-----

## **La crisis de Italia**

### **Standard & Poor's rebaja la nota de solvencia por su débil crecimiento**

***Por Lucia Magi.Desde Italia. El País, 20/09/11***

Berlusconi afirma que la decisión no refleja la realidad. -La agencia pone en duda la capacidad del Gobierno para afrontar la crisis.

Roma.- Las comisiones parlamentarias debaten sobre cómo liberalizar los gremios. Discusiones infinitas y malhumores en la coalición de Gobierno frenan la propuesta lanzada por la misma mayoría. La reforma de los gremios, graníticos e inatacables por el mercado, se queda varada allí donde estaba, como si fuese la gran ballena blanca del sistema económico autóctono. Es el ejemplo que Standard & Poor's pone en el argumentario con el que justifica la rebaja de la calificación de la solvencia de Italia, que pasa de A+ a A. Es el ejemplo de cómo el estancamiento político bloquea el país. Porque el tijeretazo de la agencia de calificación no habla solo de economía o de finanzas. Habla sobre todo de política.

S&P hace cuentas, claro. Escribe que la deuda pública de Roma -del 117% del PIB este año- es más alta de la de los otros países con el mismo rating. Considera que las previsiones de crecimiento adoptadas como dogmas hasta ahora son demasiado optimistas y las recorta a la mitad: Italia no crecerá más del 0,7% hasta 2014, no el 1,3% que esperaba. Argumenta que los dos planes de ajuste aprobados en julio y agosto solo prevén recortes e impuestos, nada para arrancar el motor económico. Sin embargo, la sociedad estadounidense (una de las tres que observan el mercado y miden los riesgos de impago de los países) justifica su decisión con algo más impalpable de la matemática. Algo que influye sobre los mercados: la estabilidad política. O mejor dicho, la falta de ella en el otro lado de las Alpes.

El Gobierno de Silvio Berlusconi camina en equilibrio precario entre las pretensiones de los miembros de su partido (pueblo de la Libertad) y del único aliado que le queda, la Liga Norte. Cuando el comandante se hace débil, arranca el baile de los soldados que quieren pasar a la primera línea. La agonía del primer ministro es tan patente que los suyos y los compañeros de coalición se mueven entre los bastidores para orquestar la fase siguiente. Por eso, el Gabinete es débil y con cero margen de maniobra: bajo el chantaje de sus opuestas fuerzas internas no puede mover un paso sin desquiciar a alguien. La Liga Norte por ejemplo bloquea la reforma del sistema de jubilación, que se come una parte enorme del presupuesto del Estado.

En su interior, se agravan las distancias entre quien presiona para desenchufar el respirador al Gabinete (aunque no abiertamente) porque ya no sabe gestionar a un electorado justicialista y enfurecido por arrastrar a la economía de las regiones meridionales al estancamiento y quien, como el líder Umberto Bossi, íntimo amigo de Berlusconi, no quiere ni pensar en renunciar a su escaño de ministro (o diputado) mientras sigue prometiendo la secesión del rico Norte. Berlusconi no puede permitirse imponer tasas en los patrimonios y en los bienes muebles e inmóviles (coches de lujo, yates o fincas faraónicas como las que tiene él mismo), lo que llevaría un poco de oxígeno a las arcas públicas. Giulio Tremonti, su ministro de Economía, se

doblega de mala gana a los instintos populistas del jefe y tuvo que renunciar a muchas intervenciones previstas en los Ajustes.

Mario Draghi, que en un mes deja el Banco de Italia para sentarse en la dirección del BCE, le ha relevado en el corazón del Primer ministro.

Standard & Poor's ve todo esto: recorta de un punto el voto al país, pero añade que las "perspectivas son negativas". De hecho, deja la puerta abierta a nuevos recortes. Incluso Moody's -otra de las sociedades que monitorean las economías mundiales- pensaba en una doble rebaja hace tres meses. El veredicto se espera para octubre. De momento, la decisión de S&P demuestra que las agencias de rating no se dejan engatusar por los últimos ajustes aprobados: 54.000 millones hasta 2013 que deben aplanar el déficit presupuestario en este plazo. Pasaron facturas los días de indecisión del Gobierno, cuando para aplacar todas las almas de la coalición, las medidas se anunciaban y retiraban como sondas espaciales que estudian la atmósfera. Los ministros presentaron el paquete a bombo y platillo el 12 de agosto y hasta el día de la aprobación definitiva (la semana pasada) no se sabía ni explicar su contenido definitivo.

Aquel paquete concentrado por dos tercios en subidas de impuestos (directos e indirectos, como el IVA que pasa del 20% al 21%), no abre ningún camino al crecimiento. Lo subraya S&P en su informe publicado desde EEUU, pero lo siguen gritando los agentes sociales en Italia. Consumidores, sindicatos y patronal se han compactado en un insólito frente común y critican a la unanimidad la intervención del Gobierno.

En el plano político, la oposición ha vuelto hoy -como cada día- a pedir las dimisiones del Presidente del Consejo. "Son incapaces de gobernar, nos están arrastrando en el abismo de la credibilidad internacional", exclama Francesco Boccia, del centro izquierdista Partido Democrático. "Todos los índices nos cuentan lo mismo: el Plan para la estabilidad económica está mal hecho. El Gobierno deje de hacer vista gorda y de un paso atrás", declara desde derechas Italo Bocchino, miembro de Futuro y Libertad (ex miembro del gubernamental Pueblo de la Libertad).

Pero Berlusconi resiste. Hasta Umberto Bossi, hablando a su base en Venecia el pasado fin de semana, admitió desconfiar en que el Ejecutivo vaya tirando dos años más, hasta el fin natural de la legislatura en la primavera de 2013. Sin embargo, Berlusconi sigue haciendo su trabajo y critica el tijeretazo de S&P. Recorre a uno de los argumentos que más le define y le representa: "toda culpa de la prensa". La crisis económica y política sería -en sus palabras difundidas en una nota por Palazzo Chigi- un montaje de los diarios y de algunas tertulias televisivas. S&P víctima de la trampa urdida por los medios. "La decisión de S&P parece más dictada por las historias que cuentan los periódicos que por la realidad y que ha estado influenciada negativamente por consideraciones políticas", ha asegurado, recordando que el objetivo de llegar al déficit cero en 2013 sigue en pie.

Pero eso ya no es suficiente para los observadores internacionales e imparciales, como las agencias. "Si Italia no crece y sigue solo subiendo la presión sobre empresas y ciudadanos, es imposible recaudar los más de 50 mil millones necesarios a cumplir con el equilibrio del presupuesto", escribe S&P. Otra voz se añade al coro de desconfianza hacia el Gobierno de Berlusconi.

-----

## **El capitalismo ya no trata en serio el problema del desempleo**

***Por Richard Sennett (\*) The Guardian / IEco, 15/09/11***

Sería bueno creer en el discurso de Obama de la semana pasada, referido a cómo recuperar puestos de trabajo. Pero ni Estados Unidos ni Gran Bretaña eligen las herramientas adecuadas para paliar el drama de los que ya se cuentan por millones.

Fue un discurso conmovedor. El presidente Obama prometió a los estadounidenses que los va a ayudar a volver a trabajar . El gobierno proporcionará más respaldo a los desocupados y los docentes; reconstruirá una infraestructura deteriorada; otorgará reducciones de impuestos a empleados y empleadores por igual; gravará a los extremadamente ricos. Quería creerle cada palabra.

¿Pero podrá, en un acto de magia, sacar un conejo de la galera? Durante sus primeros tres años de gestión, Obama descuidó los problemas de los trabajadores estadounidenses porque estuvo mal asesorado. Quienes dirigían su equipo económico, sobre todo Timothy Geithner y Lawrence Summers, se concentraron en la banca. Esos asesores consideraban que restablecer las fortunas de Wall Street era, llegado el momento, la clave para la creación de empleo. En los últimos tiempos, Obama ha incorporado personas con más idoneidad en temas laborales, pero tienen que hacer frente a problemas muy profundos del mundo del empleo.

La mayor parte de quienes escuchan al presidente son más que conscientes de que son demasiadas las personas que aspiran a una cantidad ínfima de empleos, en especial los buenos empleos. Eso no es producto de la recesión. Durante más de una generación, la prosperidad económica de Europa y los Estados Unidos no ha dependido de una fuerza laboral local robusta, dado que el trabajo que necesitan las empresas puede hacerse de manera más barata, y a menudo mejor, en otra parte.

La revolución digital por fin concreta una vieja pesadilla: que las máquinas puedan reducir la necesidad de mano de obra humana . Para 2006, ese “efecto de reemplazo” era de 7% anual en el sector de servicios. Por otra parte, la viabilidad del trabajo de por vida en una empresa ya pertenece al pasado. El resultado de esos cambios es que hace mucho tiempo que los trabajadores occidentales conocen la inseguridad y el fantasma de la inutilidad.

Obama no abordó esos problemas estructurales en su discurso. ¿Cómo podía hacerlo? Se trata de los hechos más descarnados del capitalismo moderno, y los enemigos del presidente hace mucho que lo acusan de ser un socialista encubierto. Obama siempre se ha definido como centrista. Por esa razón enfrenta el mismo dilema que David Cameron en estilo centrista: ambos tratan de reducir el gobierno y estimular la economía.

Los 447.000 millones de dólares que Obama promete gastar parecen mucho, pero el dinero que se pone de inmediato sobre la mesa es mucho menos , ya que las

reducciones impositivas tienen por objeto concretar la parte más importante de la creación de empleo.

Esas medidas “efectivas en términos de costos” no significan gran cosa en lo relativo a abordar la gran magnitud de los problemas laborales. Invertir en proyectos de construcción supone una rentabilidad excelente. Sin embargo, tanto en Gran Bretaña como en los Estados Unidos, el desempleo entre los jóvenes no calificados ronda el 22%. Hace falta mucho dinero y capacidad de reversión para hacerlos competitivos en el mercado laboral.

La cantidad de personas que padece un subempleo involuntario es en la actualidad de alrededor del 14% en ambos países. Se trata de trabajadores cuya riqueza declina de forma drástica cuando trabajan menos. Su ingreso necesita respaldo, pero también eso exige gran cantidad de fondos gubernamentales.

Los Estados Unidos calculan el desempleo de manera peculiar. Sus estadísticas oficiales no comprenden el subempleo ni la gente que no tiene trabajo durante más de seis meses, a la que clasifica como “trabajadores desalentados”.

Economistas que no pertenecen al gobierno estiman que suman entre tres y cinco millones de personas que sin duda están desalentadas, padecen crisis familiares, alcoholismo y depresión, situaciones que se agravan a medida que persiste el desempleo.

El remedio estadounidense para esa situación es similar a la idea que subyace en la “gran sociedad” británica: dejar las cosas en manos de iglesias, asociaciones de voluntarios y “la comunidad”, que pasan a lidiar con las consecuencias personales y familiares del desempleo prolongado. En la práctica, eso significa que las personas tienen que arreglárselas solas, dado que un efecto muy real de la recesión ha sido la mendicidad ante muchas de esas instituciones de la sociedad civil.

La “relación especial” tiene una vuelta de tuerca perversa en el ámbito laboral. Nuestras dos sociedades tienen gran cantidad de empleados víctima de la inseguridad y cuyos problemas los gobiernos centrales abordan de forma tímida.

Pero hay soluciones reales para los problemas del trabajo, y puede vérselas en el norte de Europa: en Escandinavia, Alemania y los Países Bajos. Esas economías más equilibradas han evitado el capitalismo financiero angloestadounidense. Sus gobiernos protegen a las empresas establecidas, sobre todo a las chicas, y proporcionan capital para el crecimiento cuando los bancos no lo prestan.

Noruega y Suecia han coordinado esfuerzos para incluir a los jóvenes en los empleos para principiantes, y tienen un desempleo juvenil de alrededor del 8%. Los alemanes dedican grandes recursos a la capacitación de la juventud, mientras que los holandeses complementan los sueldos de los empleados que trabajan media jornada. Hace mucho que las fábricas del norte de Europa analizan cómo abordar la automatización de manera humana. ¿Por qué no aprendemos de ellos? La elite angloestadounidense se opone con todas sus fuerzas a actuar como los europeos del norte: en Noruega no hay una City londinense, ni existe Apple. Eso genera una paradoja: nuestros grandes países piensan en chico respecto del trabajo y sus problemas.

Tal vez sea cierto que la economía estadounidense es tan global y compleja que es poco lo que puede hacerse para resolver sus problemas en el plano interno. Pero Gran Bretaña tiene aproximadamente las mismas dimensiones que Alemania, y su ADN cultural es europeo del norte.

A pesar de que siento una admiración por Obama, después de su discurso no pude evitar pensar que se le ha acabado el tiempo.

Piensa que sus reformas van a tener un efecto real durante los catorce meses anteriores a las elecciones. Sin embargo, a juzgar por el pasado, hacen falta unos tres años de medidas de estímulo gubernamental para que éstas tengan efecto en la economía de los Estados Unidos. Si las propuestas de obras públicas e impuestos de Obama se instrumentaran mañana, sus modestos efectos se sentirían durante la gestión del presidente Perry. En Gran Bretaña, el deterioro de las instituciones públicas consecuencia de la gran sociedad actual va a ser problema del primer ministro Miliband. Para romper con esa herencia maldita, en Gran Bretaña tenemos que empezar a pensar en grande y a actuar de forma decisiva respecto del trabajo, al igual que nuestros vecinos cercanos del norte.

*(\*) Profesor emérito de sociología, London School of Economics.*

-----

## **Atenas se niega a introducir nuevas medidas de austeridad**

### **El agravamiento de la crisis: quiebra de Grecia y recaída en la recesión**

***Por Claudi Pérez-El País, 06/09/11***

*Grecia no acepta las condiciones del rescate y pone en peligro el siguiente tramo de las ayudas.*

*La prima de riesgo italiana supera los 370 puntos y la española, los 340.*

"Lamento comunicarles que es posible que la recuperación económica pierda ímpetu, y que puede que incluso le suceda una segunda recesión". El especulador George Soros profetizó esa recaída en un libro publicado el año pasado y no parece que el oráculo vaya a equivocarse esta vez: si la economía es un estado de ánimo, este parece ensombrecerse por momentos, a cada día que pasa, a cada nuevo dato que aparece. Los mercados se dieron un sonoro batacazo por el miedo al nuevo capítulo que se avecina de la Gran Recesión. Los bancos se hundieron en la Bolsa, los bonos italianos recibieron un duro castigo por undécima jornada consecutiva, pero sobre todo la deuda de Grecia señala ya inequívocamente el camino de la suspensión de pagos. El bono griego a dos años llegó a pagar en algunos momentos de la jornada tipos de interés del 50%, que indican que la probabilidad de quiebra es muy, muy elevada: los mercados se cobran en intereses el capital que puede que ya no recuperen.

La accidentada historia de la Gran Recesión se acerca a una nueva estación de paso. Con un doble desafío: la amenaza de recaída en la economía global va calando, especialmente en Europa y EE UU; y la amenaza de derribo en la crisis fiscal europea

es cada vez más patente, con dos boquetes abiertos en Grecia e Italia (y a su rebufo, España) que contrastan con la proverbial inacción de los líderes europeos, incapaces de hacer valer el acuerdo alcanzado en julio para rescatar a Atenas.

El abanico de incertidumbres es insólitamente amplio. Y se traduce en euros contantes y sonantes: la Bolsa española se dejó ayer un 4,7%, y todos los parqués europeos hicieron algo parecido, arrastrados por el pésimo día de la banca. Las primas de riesgo de los periféricos (el sobre coste que pagan los países que despiertan más dudas) se fueron otra vez por las nubes. La prima de riesgo italiana escaló hasta los 371 puntos, y la española hasta los 341 puntos. El miedo se lleva el dinero a otro lado: los intereses de la deuda a 10 años de Alemania y EE UU (los bonos a los que acuden los inversores en tiempos de desasosiego) cayeron en ambos casos por debajo del 2% por primera vez, un listón que para los analistas da muestras de la creciente probabilidad de recaída en la recesión. El oro, el dólar y el franco suizo –tres de los valores refugio por antonomasia– volvieron a subir ante esa búsqueda de seguridad por parte de los inversores.

"Todo esto recuerda a algunos momentos de la caída de 2008", aseguró el consejero delegado de Deutsche Bank, el influyente Josef Ackermann, en relación a las condiciones en las Bolsas y los mercados de bonos. "La nueva normalidad se caracteriza por la volatilidad y la incertidumbre, no solo respecto a los mercados, sino también al futuro del sector financiero", remachó ante los vínculos entre la deuda soberana y las cuentas de resultados de la banca.

Esa nueva normalidad obedece a la citada segunda recesión y a una posible suspensión de pagos en Grecia que arrastre a algún otro país: ambas causas revolotean en el ánimo de los mercados desde hace semanas, aunque no acaban de sustanciarse. El miedo, paradójicamente, se alimenta de las declaraciones de los dirigentes con más peso internacional. La directora gerente del FMI, Christine Lagarde, alertó el domingo de la posible recaída en la recesión y los mercados se cobraron ayer esas palabras. El FMI aseguró en primavera que lo que necesita el mundo es austeridad: seis meses después, reclama estímulos donde sea posible (EE UU y Alemania) y alerta del impacto de la crisis europea en los bancos. El presidente de la Comisión, José Manuel Durão Barroso, salió al paso de ese ataque: "No anticipamos recesión en Europa", dijo.

Aun así, el hecho es que la UE está atada a una serie de riesgos que poco a poco se están materializando. Los fundamentales son dos: la desaceleración en Alemania y sobre todo la crisis fiscal en Grecia e Italia. En el caso italiano, los problemas se derivan de promesas incumplidas. "El Ejecutivo de Berlusconi se comprometió a un plan de recortes severo, pero las medidas se han ido diluyendo y ahora mismo Italia despierta grandes dudas", señaló José Luis Alzola, del Observatory Group.

Pero lo realmente preocupante es Grecia. El Ejecutivo helénico rompió el viernes las negociaciones con la troika (el FMI, la Comisión y el BCE), por lo que está en riesgo el siguiente tramo de ayuda a Atenas. No parece que la UE quiera dar su brazo a torcer: "Los mercados ven que hay problemas para aplicar el plan de ajuste en Grecia e Italia. Europa debe aumentar la presión sobre estos países para que lleven a cabo esas medidas", dijo el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy.

Atenas se niega a introducir más medidas de austeridad ante una recesión que se está agravando y que podría acabar el año con una caída superior al 5% del PIB. Y exige que la reestructuración de su deuda pública afecte al menos al 90% de los bonos en manos privadas, y no solo a grandes bancos y aseguradoras, como se pactó en la cumbre de julio. El horizonte se complica por momentos, hasta el punto de que algunos analistas advierten ya de que la reestructuración griega se hará desordenadamente y sin anestesia: "La situación aún es susceptible de empeorar", resumió José Carlos Díez, de Intermoney.

El principal riesgo es que Grecia suspenda pagos o incluso decida salir del euro, extremo que provocaría un peligroso "efecto dominó", subrayó la canciller alemana, Angela Merkel. Lo que hace unos meses parecía una locura ya no puede descartarse, "sobre todo cuando la alta política, tanto por el lado del FMI como de Bruselas, se ha convertido en un completo dislate", criticó Vicente Pallardó, de la Universidad de Valencia. La pelota está en el alero de los banqueros centrales, llamados, una vez más, a ejercer de apagafuegos: el BCE podría verse obligado a bajar los tipos tras las dos últimas subidas, y la Reserva Federal de EE UU vuelve a recibir presiones para poner en marcha otra vez la impresora de billetes. Ambos bancos centrales se reúnen esta misma semana y en sus manos está que la tormenta amaine; o que se convierta en huracán.

-----

## **El FMI advirtió que el mundo está por caer en una nueva recesión**

**“Las opciones de los gobiernos y los bancos centrales son menores que en 2009 porque ya han disparado gran parte de su pólvora”**

***Por Idafe Martin. Desde Bruselas. iEco, 05/09/11***

La directora gerente del FMI, la francesa Christine Lagarde, advirtió ayer en una entrevista al semanario alemán Der Spiegel que el mundo está a punto de caer en una nueva recesión económica. La misma advertencia hizo el sábado el director del Banco Mundial, Robert Zoellick.

Lagarde considera que todavía se puede evitar, pero que “las opciones de los gobiernos y los bancos centrales son menores que en 2009 porque ya han disparado gran parte de su pólvora. Pero si los distintos gobiernos, las organizaciones internacionales y los bancos centrales colaboran, evitaremos la recesión”.

El FMI pide a los países que están todavía sufriendo la crisis que aprueben medidas de fomento del ahorro y que animen el crecimiento económico “para evitar una inminente espiral descendente”.

Por animar el crecimiento económico se entiende lanzar medidas de gasto público que relancen la economía, exactamente la dieta contraria a las dictadas en los últimos años desde Washington y las grandes capitales europeas, adictas a la austeridad y los planes de ajuste.

Lagarde asegura que los europeos deben “ajustar sus programas de austeridad a una situación que cambió” y “considerar medidas para impulsar el crecimiento”.

En la entrevista, Lagarde pide además a los europeos que recapitalicen de urgencia sus principales bancos, pues el FMI considera que necesitan al menos 200.000 millones de euros: “En general vemos la necesidad de que los bancos europeos sean recapitalizados para que sean lo suficientemente fuertes como para soportar los riesgos derivados de la crisis de la deuda y del débil crecimiento”, añade la ex ministra francesa de Finanzas, hoy al frente del FMI.

La Comisión Europea rechaza este punto de vista y desde la semana pasada repite que la banca del viejo continente es lo suficientemente fuerte y no necesita más capital.

Pero Lagarde y sus expertos consideran que “la insegura situación económica y la crisis de la deuda estatal han minado la credibilidad de los bancos”.

Es una espiral descendente sin fin. El FMI pide a Europa que use dinero público para recapitalizar a la banca privada. Ese dinero público sumará déficit y deuda pública, que habrá que recortar haciendo más planes de ajuste. Y a la vez pide medidas que relancen la economía.

Algunos empiezan a estar hartos de tanto ajuste. El gobierno griego reconoció el viernes que no cumplirá el objetivo de reducción de déficit público que le impusieron la UE y el FMI a cambio del rescate de 110.000 millones de euros aprobado en mayo de 2010. El déficit público griego era del 15,5% en 2009 y del 10,5% en 2010 tras un durísimo ajuste, pero Atenas ya no consigue recortes sustanciales.

El gobierno heleno asegura que con la economía cayendo incluso más de lo previsto sólo se podría reducir aún más el déficit aplicando más planes de ajuste, pero Atenas advirtió que por ahora se acabaron los recortes porque están hundiendo la economía.

Evángelos Vénizélos, ministro griego de Finanzas, dijo el viernes que el PBI griego caerá este año un 5% en lugar del 3,5% previsto, por lo que es “extremadamente arriesgado” pensar en una vuelta al crecimiento en 2012 como preveían el FMI y la UE. Sería el cuarto año de recesión.

La UE y el FMI consideran que Atenas no está haciendo todos los esfuerzos exigidos. Acusan al gobierno griego de no haber finalizado la lista de empresas públicas a privatizar, que debería sumar, según los planes, unos 50.000 millones de euros de aquí a 2015. Grecia no quiere malvender. Los prestamistas de Atenas creen que el gobierno arrastra los pies por la fuerte contestación social de los ajustes y evitar aplicarlos a los sectores que podrían ser más contestatarios.

La UE aprobó el 21 de julio un segundo rescate a Grecia, esta vez por valor de 160.000 millones de euros. Sin esa ayuda, Grecia caería en default este otoño europeo. Pero la ayuda sólo llegará si la aprueban los 16 socios de Grecia en el euro. Algunos todavía no lo han hecho y varios –como Finlandia y Holanda– están poniendo muchos problemas. Las noticias que llegan de Atenas no facilitan la aprobación.

.....

## **Los mercados se hundieron tras los oscuros pronósticos del FMI**

### **“Recesión global inminente”**

***Por Idafe Martin.Desde Bruselas.iEco, 06/09/11***

Las Bolsas europeas cayeron en promedio más de 4 puntos. Los bancos fueron los más castigados. Fue después de que el fin de semana, el Fondo advirtiera sobre una recesión global “inminente”. Y que Grecia dijera que no puede reducir su déficit.

Las Bolsas europeas cayeron ayer con fuerza por los temores a una nueva recesión mundial, de la que advirtieron el fin de semana el FMI y el Banco Mundial. Los bancos, después de que en Washington se anunciara una investigación contra 17 entidades financieras por sus actuaciones con las hipotecas subprime, sufrieron fuertes bajadas.

Tampoco ayudó el anuncio del viernes desde Atenas de que Grecia no cumplirá con la reducción del déficit público que le exigen la UE y el FMI ni los problemas del gobierno italiano para aprobar su cacareado plan de ajuste.

Los bancos fueron duramente castigados . Las compras de deuda del Banco Central Europeo, que a principios de agosto sofocaron el incendio de los bonos españoles e italianos, ya no parecen estar dando los mismos frutos. En paralelo al hundimiento de las bolsas, volvieron a subir con fuerza las primas de riesgo –la diferencia del interés que un país debe ofrecer por sus bonos a 10 años en comparación con los bund alemanes, considerados los más seguros.

El BCE compró la semana pasada bonos de países de la Eurozona por valor de 13.305 millones de euros. Desde mayo lleva gastados 129.000 millones. Las compras de la semana pasada duplicaron las de la anterior, según anunció ayer el BCE y se centraron de nuevo en bonos españoles e italianos .

Pero el monto de esas compras no fue suficiente para evitar que los bonos de los países más castigados por sus déficits y deudas públicas siguieran subiendo. Los bonos italianos a 10 años llegaron a estar ayer a 370 puntos por encima de los alemanes. Los españoles subieron hasta los 341 puntos.

Eso hace que España tenga que ofrecer un 5,24% por sus bonos e Italia un 5,55%. Mientras, los bonos alemanes a 10 años se negociaban ayer en el mercado secundario al 1,8%, la tasa más baja desde el arranque del euro en 1999 .

El presidente del BCE, Jean–Claude Trichet, volvió a pedir ayer a los gobiernos de la Eurozona que apliquen de una vez las medidas pactadas en la cumbre del pasado 21 de julio y que se den pasos hacia una mayor integración económica. En la cumbre de julio, la Eurozona se comprometió a aportar otro plan de rescate a Grecia –por valor de 160.000 millones de euros tras los 110.000 de mayo de 2010– y a reforzar y ampliar el actual fondo de rescates.

La negra jornada bursátil animó las declaraciones alarmantes . Angela Merkel dijo que sería “extraordinariamente peligroso” que Grecia abandonara el euro porque “podría provocar un efecto dominó” y arrastrar a más países.

Para que Grecia siga en el euro, Merkel repitió ayer que “es importante” que Atenas ponga en marcha las medidas de ajuste prometidas, sin las cuales no recibirá más ayudas de sus socios.

Grecia reconoció el viernes que no cumplirá el objetivo de reducción de déficit público exigido por la UE y el FMI si no aprueba nuevos ajustes, que se niega a hacer.

“Los mercados ven que hay problemas para aplicar el plan de ajuste en Grecia e Italia. Europa debe aumentar la presión sobre estos países para que lleven a cabo las medidas que han diseñado”, advirtió el presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy.

.....

### **La locomotora manufacturera global pierde impulso**

***Por Brian Blackstone y Sudeep Reddy- Wall Street Journal, 02/09/11***

Las fábricas de todo el mundo están pisando el freno de la producción, en una desaceleración de la actividad económica que suscita el espectro de una recaída en la recesión.

Los fabricantes de Estados Unidos apenas expandieron sus operaciones en agosto, según un informe del jueves, a medida que los negocios se adaptan a una confianza menguante y a un mercado laboral estancado. El sector fabril también se replegó en Asia, donde en países considerados referentes, como Corea del Sur y Taiwán, la actividad industrial se contrajo. Mientras, la de China creció con discreción. La manufactura en una vasta franja de Europa se redujo por primera vez en dos años mientras la contracción en Grecia e Irlanda amenazan a economías mayores como Italia y Francia.

La expansión mundial de la manufactura está perdiendo fuerza en un momento precario. La desaceleración podría exacerbar inquietudes de deuda en Europa y EEUU y socavar la energía de Asia, el motor de la mayor parte del crecimiento del mundo en años recientes. También aumenta lo que se juegan las autoridades encargadas de abordar las preocupaciones fiscales en los próximos meses en Europa y EEUU, y los funcionarios de mercados emergentes que han pasado buena parte del año lidiando con la amenaza de la inflación y economías en sobrecalentamiento.

Los informes fabriles sugieren que los procesos de desaceleración en diferentes partes del mundo se están alimentando mutuamente. Las economías de rápido crecimiento de Asia, por ejemplo, han sido golpeadas por la debilidad en las economías más desarrolladas que son grandes compradores de sus exportaciones. De la misma manera, las compañías de EEUU y otras economías acaudaladas dependen del crecimiento en los países emergentes para compensar una demanda interna más moderada.

El ensombrecimiento de la perspectiva se vio reflejado en un pronóstico económico actualizado emitido el jueves por la Casa Blanca. El gobierno de EEUU ahora prevé que la economía se expandirá solamente 1,9% este año y 2,6% el próximo, medido de cuarto trimestre a cuarto trimestre, y no cree que el desempleo mejore significativamente.

En tanto los informes sugieren un sentimiento global menguante, los indicadores muestran que la producción se expandió un poco. La manufactura global estaba subiendo a un ritmo anualizado calculado en 6% en el trimestre hasta julio, según J.P. Morgan Chase, cuyo índice global de producción fabril el jueves estaba en 50,1, apenas por encima del nivel de estancamiento. Toda lectura superior a 50 indica expansión. Eso significa que los pronósticos anticipan una futura ralentización, o que los ejecutivos están más pesimistas sobre la economía de lo que deberían, dada la producción real.

El índice de la actividad fabril de EEUU del Instituto de Gestión de Suministros (ISM, por sus siglas en inglés), un grupo de ejecutivos de compras, bajó un tercio de un punto porcentual a 50,6. El índice de producción se contrajo al menor nivel desde mayo de 2009. En tanto los precios siguieron moderándose, la expansión en el empleo se moderó mientras las empresas tratan de navegar un clima incierto. En todo EEUU, la moderación del gasto público amenaza con debilitar la economía en los meses venideros. Tales recortes también preocupan a algunos ejecutivos por las presiones de largo plazo en sus negocios.

"La incertidumbre en el mercado es enorme", dice Richard Seaman, presidente ejecutivo de Seaman Corp., productor fabril de Ohio. "Realmente hay una visibilidad baja con miras al futuro porque la gente no sabe exactamente qué hacer".

El panorama más negativo en EEUU y otras partes del mundo desarrollado está impactando a las economías emergentes. Esta semana, el banco central de Brasil, que ha subido las tasas de interés cinco veces este año, las redujo por inquietudes de que la desaceleración global esté infectando a la mayor economía de Latinoamérica.

En Asia, donde muchos bancos centrales han estado restringiendo la política monetaria para combatir la inflación, la demanda interna está moderándose al tiempo que mercados de exportación clave se repliegan. Los índices de dos economías cruciales para el comercio global –Corea del Sur y Taiwán– cayeron a menos de 50, indicando que la manufactura se contrajo en agosto.

Entretanto, el índice fabril oficial de la mayor economía de Asia, China, se mantuvo ligeramente por encima de 50, mientras que una lectura alternativa de HSBC subió ligeramente a 49,9. Las cifras sugieren que la producción fabril china ni repuntó ni se hundió en agosto. Las exportaciones fueron un sector problemático, por cuanto el reporte del gobierno informó que el subíndice de los nuevos pedidos de exportación cayó a 48,3 de 50,4 en julio, replegándose a una contracción por primera vez desde abril de 2009, cerca del punto álgido de la crisis financiera.

El sector fabril de Alemania apenas se expandió durante el mes, registrando su ritmo más lento en dos años. Eso mitigó algunas inquietudes de que la mayor economía de Europa podría caer en otra recesión, aun cuando la manufactura en los países más

vulnerables de la zona euro se está contrayendo rápidamente, lo cual sugiere que aún faltan varios meses para la estabilización de dichas economías.

*Dana Mattioli contribuyó a este artículo.*

.....

## **Las débiles cifras de empleo ponen en riesgo el PIB de EEUU**

***Por Kathleen Madigan. Wall Street Journal, 05/09/11***

Nueva York.— Hemos visto esta película antes y la banda sonora se parece más a la de "Tiburón" que a la de "Mary Poppins".

Una vez más, el informe mensual de empleo de Estados Unidos decepcionó enormemente, pese a que la vara estaba puesta bastante baja. Los economistas esperaban que las nóminas de empleo no agrícola aumentaran sólo en 80.000 en agosto. En lugar de eso, el Departamento de Trabajo informó que no hubo absolutamente ningún cambio en el número de empleos, y los aumentos registrados en junio y julio fueron revisados a la baja.

La mala noticia no estuvo circunscrita sólo a las contrataciones. Los salarios y las horas trabajadas también cayeron el mes pasado. El salario semanal promedio registró una fuerte contracción del 0,4%, lo que sugiere que los sueldos y salarios posiblemente fueron un lastre para el ingreso personal el mes pasado.

En momentos en que el acceso al crédito es escaso y las familias quieren ahorrar más, la caída en las remuneraciones pone en duda el futuro del gasto de los consumidores. Una disminución en el número de compradores debería preocupar a las firmas minoristas que ya han puesto en marcha sus planes de comercialización para las fiestas de fin de año.

Una caída en el gasto de los consumidores también genera temores de que el producto interno bruto real no crezca en el tercer trimestre, o que registre una ligera contracción, tras experimentar una pequeña expansión en el primer semestre del año.

Las horas de trabajo agregadas —una estimación del PIB dentro del informe de empleo— en los primeros dos meses de este trimestre, se ubican levemente por debajo de su promedio del segundo trimestre.

Parte de la debilidad refleja las horas perdidas por los trabajadores en huelga de Verizon Communications (VZ), las que serán revertidas en septiembre. Sin embargo, el tono general de las cifras de empleo —que se suman a deslucidos informes manufactureros regionales— es preocupante.

"Las recientes tendencias están peligrosamente cerca de 'velocidad de pérdida' para la economía", afirma Nigel Gault, economista jefe en Estados Unidos de IHS Global Insight. "Aún no han dicho que entramos en recesión, pero ese riesgo sigue siendo alto (40% de probabilidades, en nuestra opinión)".

Los inversionistas adoptaron una postura decididamente pesimista y de aversión al riesgo luego del informe. Lo único positivo de las cifras para los mercados financieros es que el infortunio del mercado laboral aumenta las probabilidades de que la Reserva Federal inicie otro programa de flexibilización.

Más medidas acomodaticias –ya sea comprar valores con vencimientos a más largo plazo o reducir la tasa de interés que se paga por los depósitos bancarios en el banco central– no contribuirán mucho a resolver el principal problema de esta economía: la baja demanda.

Es por eso que todas las miradas están puestas en el plan de empleo que presentará la próxima semana el presidente Barack Obama. Los inversionistas, los que buscan empleo y los votantes desean una política fiscal innovadora que finalmente haga que esta recuperación se sienta como una recuperación.

Puede que la vara haya estado baja para el informe de empleo, pero está cada vez más alta para el discurso del jueves.

-----

## **Una crisis que corre el riesgo de convertirse en interminable**

### **La banca vuelve al centro del huracán**

***Por L. Doncel. El País, 06/09/11***

Miedo a que vuelva la recesión. Miedo a la bancarrota griega. Miedo a que Europa se vea obligada a rescatar a más países, y que esta vez sean de los grandes. Miedo a multas milmillonarias procedentes de EEUU que acaben de empeorar los balances de los bancos. Todos estos riesgos se aliaron ayer para pasar como un ciclón por las Bolsas europeas haciendo que muchos se acordaran de la pesadilla de hace tan solo un mes. La diferencia es que ya no es agosto y no cabe la excusa de que en verano unos pocos inversores pueden poner los mercados del revés. Ahora va en serio.

El huracán de la desconfianza pasó por los parques de toda Europa, que cayeron en torno al 5%. Los más castigados, el Eurostoxx y el alemán Dax. La Bolsa española perdió un 4,69%, el tercer mayor golpe en lo que va de año. El Ibex, como hace un mes, ronda los 8.000 puntos, el nivel más bajo desde principios de 2009, cuando parecía que el mundo estaba viviendo lo peor de la Gran Recesión. Todo cayó ayer a plomo, pero las que más sufrieron en Europa fueron las entidades financieras. En Londres, el Royal Bank of Scotland se dejó un 12%. En Francfort, el farolillo rojo se lo llevó el Deutsche Bank y en París, Société Générale.

Como ya ocurrió al principio de esta crisis que corre el riesgo de convertirse en interminable –en el verano de 2007, cuando explotaron las hipotecas subprime–, la banca está en el centro del huracán. Lo está por su elevadísima exposición a la deuda de los países en peor situación, especialmente Grecia, pero también Irlanda, Portugal, España e Italia. Lo está por las dudas sobre su necesidad de recapitalización, que el fin de semana ha vuelto a poner de relieve la jefa del Fondo Monetario Internacional, la francesa Christine Lagarde. Y también lo está por la demanda que la Agencia Federal de Vivienda de Estados Unidos ha puesto contra 17 entidades por provocar

pérdidas en torno a 180.000 millones de dólares (127.000 millones de euros al cambio actual) al contribuyente tras vender hipotecas basura a las entidades semipúblicas Freddie Mac y Fannie Mae.

"Dos factores determinan el castigo a los bancos. El primero, la exposición a activos que están perdiendo valor, como la deuda soberana. Pero es que además su evolución está muy relacionada con el ciclo económico. Y a medida que la situación general se agrave, mayor será el deterioro de esos activos y menor será la capacidad de compensar esas pérdidas con ingresos complementarios", asegura Alfonso García Mora, socio director de Analistas Financieros y experto en banca.

De nuevo, como ya ocurrió en 2008 y 2009, los problemas de los bancos se convierten en problemas de todos. Porque la traslación de sus dificultades a la economía real funciona de forma casi automática. Y si hasta ahora el sector no ha vuelto a abrir el grifo de la financiación para empresas y familias, parece difícil que lo vaya a hacer a corto o medio plazo con las perspectivas que ahora se entreven.

-----  
**Soros: "This crisis has the potential to be a lot worse than Lehman Brothers"**

**In Euro Zone, Banking Fear Feeds on Itself**

***By Landon Thomas Jr. and Nelson D. Schwartz (\*) New York Times, September 6, 2011 (\*\*)***

Remember the collapse of Lehman Brothers? Europeans certainly do.

As Europe struggles to contain its government debt crisis, the greatest fear is that one of the Continent's major banks may fail, setting off a financial panic like the one sparked by Lehman's bankruptcy in September 2008.

European policy makers, determined to avoid such a catastrophe, are prepared to use hundreds of billions of euros of bailout money to prevent any major bank from failing.

But questions continue to mount about the ability of Europe's banks to ride out the crisis, as some are having a harder time securing loans needed for daily operations.

American financial institutions, seeking to inoculate themselves from the growing risks, are increasingly wary of making new short-term loans in some cases and are pulling back from doing business with their European counterparts – moves that could exacerbate the funding problems of European banks.

Similar withdrawals, on a much larger scale, forced Lehman into bankruptcy, as banks, hedge funds and others took steps to shield their own interests even though it helped set in motion the broader market crisis.

Turmoil in Europe could quickly spread across the Atlantic because of the intertwined nature of the global financial system. In addition, it could further damage the already struggling economies elsewhere.

“This crisis has the potential to be a lot worse than Lehman Brothers,” said George Soros, the hedge fund investor, citing the lack of an authoritative pan-European body to handle a banking crisis of this severity. “That is why the problem is so serious. You need a crisis to create the political will for Europe to create such an authority, but there is still no understanding as to what the authority will do.”

The growing nervousness was reflected in financial markets Tuesday, with stocks in the United States and Europe falling 1 percent and European bank stocks falling 5 percent or more after steep drops in recent weeks.

European bank shares are now at their lowest point since March 2009, when the global banking system was still shaky following Lehman’s collapse.

Investors also continued to seek the safety of United States Treasury bonds, as yields on 10-year bonds briefly touched 1.90 percent, the lowest ever, before closing at 1.98 percent.

Adding to the anxiety, several immediate challenges face European officials as they try to calm markets worried about the debt crisis spreading.

In the coming weeks, the 17 countries of the euro currency zone each could agree to a July deal brokered to bail out Greece again and possibly the region’s ailing banks. Along with getting unanimity, more immediate obstacles could trip up the agreement.

On Wednesday, Germany’s top court upheld the legality of Berlin’s rescue packages, but said any future bailouts for debt-stricken euro zone countries must be approved by a parliamentary panel. On Thursday, officials in Finland are to express their conditions for approving the deal, and other countries may follow with their own demands to ensure their loans will be paid back.

Though they have not succeeded in calming the markets, European leaders have taken a series of steps to avert a Lehman-like failure. New credit lines have been opened by the European Central Bank for institutions that need funds, while the proposed Greek bailout would provide loans to countries that need to recapitalize their banks. In addition, the central bank has been buying up bonds from Italy and Spain, among other countries, to keep interest rates from spiking. Many of these have been bought from European banks, effectively allowing them to shed troubled assets for cash.

While the problems in smaller countries like Greece and Ireland are not new, in recent weeks the concerns have spread to banking giants in countries like Germany and France that are crucial to the functioning of the global financial system and are closely linked with their American counterparts. What is more, worries have surfaced about the outlook for Italy, whose debt dwarfs that of other smaller troubled borrowers like Greece.

“It seems like the banking sector globally is being hurt on multiple fronts,” said Philip Finch, a bank strategist with UBS in London. “It’s definitely getting worse.”

In Europe, the worry is that government bonds owned by European banks could fall sharply in value if economically distressed countries cannot pay back their loans. That would saddle the most exposed banks with huge losses.

As a result, banks are reluctant to lend money to one another and are hoarding cash. “If sentiment continues to deteriorate, ultimately we’ll see a deposit run,” Mr. Finch said. “I’m extremely worried about that.”

Mr. Finch said European banks needed to raise at least 150 billion euros in new capital, even if they do not experience large losses on sovereign debt. With stock prices so low, though, that is difficult to do, and any new offerings of company stock would dilute the value of existing shares.

American money market funds, long a reliable financing source for capital starved European banks, have sharply cut back on their exposure – starting in Spain and Italy but now also France – making it harder for European banks to loan dollars.

The 10 biggest money market funds in the United States cut their exposure to European banks by a further 9 percent in July, or \$30 billion, after a reduction of 20 percent in June, the Institute of International Finance said in a report issued Monday.

“U.S. investors remain very sensitive to the headlines out of Europe,” said Alex Roever, who tracks short-term credit markets for JPMorgan Chase. “The sell-off that we’ve seen in European bank stocks is going to reinforce that and investors are likely to stay hyper-cautious. European banks are not borrowing as much, and they’re not borrowing for as long as they could three months ago.”

Nevertheless, American institutions remain vulnerable to problems their French counterparts might encounter. At the end of the second quarter, JPMorgan Chase reported total cross-border exposure of \$49 billion to France, while Citigroup had \$44 billion and Bank of America had \$20 billion.

French banks, which have huge holdings of sovereign debt from countries across Europe, have been among the hardest hit, despite the French government’s efforts to protect them. The authorities imposed a temporary ban on short-selling last month after shares in Société Générale, a bank considered too big to fail, tumbled on rumors it may be insolvent.

But shares of Société Générale are still sliding amid concern that it, like BNP Paribas and other major French banks, is having trouble raising dollars to finance its American and other dollar-based operations.

Société Générale officials say that the market’s fears are unfounded. The bank’s chief executive, Frédéric Oudéa, has described rumors that Société Générale was having trouble raising money as “fantasy.” The shares closed down 6 percent Tuesday at 18.93 euros. Three months ago the shares were at 40.

What is more, French banks, like other European banks, are able to obtain financing from the European Central Bank if necessary.

Meanwhile, problems in Spain were highlighted on Tuesday when one of Spain's largest savings banks, Caja de Ahorros del Mediterráneo, reported a startling increase in bad loans to 19 percent of overall lending from 9 percent at the end of last year.

Still, the huge stockpile of euros that banks have stashed away at the European Central Bank at rock-bottom interest rates – last night it hit a recent high of 166 billion euros – suggests that no bank is close to a Lehman-like failure.

The risk now is that Europe's resistance to recapitalizing its banks could turn into a broader crisis.

Daniel Gros, director of the Center for European Policy Studies in Brussels, had a blunt explanation of why European governments have so far refused to recapitalize their banks.

"They don't have the money and they are in the pockets of their bankers," Mr. Gros said.

Policy makers in the United States and Britain, where compulsory infusions of new capital played a crucial role in calming the markets in 2008, have long urged Europe to do the same.

---

*\* Liz Alderman contributed reporting from Paris.*

*\*\* This article has been revised to reflect the following correction September 7, 2011: An earlier version of this article incorrectly stated that two-year Treasury bonds briefly touched a record low yield of 1.90 percent. It was actually 10-year Treasuries that hit this record.*

-----

## **Rápido aumento de la presión en la caldera social**

### **La creciente lucha de clases**

***Por Alberto Rabilotta (\*) ALAI, 24/08/11***

Los disturbios que hace algunas semanas golpearon a Londres y otras ciudades inglesas tienen el potencial de diseminarse más allá de las Islas Británicas. No es sólo Inglaterra que está expuesta a este furor clasista que refleja el creciente abismo entre clases que amenaza con socavar el capitalismo en sí mismo. Las divisiones de clases se viene construyendo desde hace una generación, primero en Occidente pero cada vez más en países con rápido desarrollo, como China. El creciente abismo entre las clases tiene sus raíces en la globalización, que ha volatilizado los empleos de los trabajadores industriales e incluso ahora de los empleados de cuello blanco, escribe el autor y profesor Joel Koktin en la revista Forbes (1).

Prueba del temor que suscita el rápido aumento de la presión en la caldera social, de la lucha de clases que obliga a reformular el “contrato social” o conduce a la revolución social, es la “petición” que en el momento de escribir este artículo “16 ricos franceses” – según el diario Le Figaro – han hecho circular para que se instaure una “contribución excepcional que afecte a los más favorecidos”.

Multimillonarios como Liliane Bettencourt (cosméticos L’Oreal), Frédéric Oudéa (banco Société Générale), Christophe de Margerie (petrolera Total), Jean–Cyril Spinetta (presidente de Air France), entre otros, dicen querer participar en el “esfuerzo nacional” (el programa de austeridad del gobierno del presidente Nicolás Sarkozy) para reducir el déficit presupuestario y poder así mantener el “modelo francés y () un ámbito europeo a los cuales estamos integrados y que deseamos contribuir a preservar”.

¿La contribución que proponen estos ricos? Esta deberá ser “calculada en las proporciones razonables, con el interés de evitar los efectos económicos indeseables, como las fugas de capitales o el aumento de la evasión fiscal”. ¿Y en qué consiste esa contribución? En un impuesto excepcional de uno a dos por ciento.

O sea un rasguñito a las riquezas que esos ricos acumularon exclusivamente en el 2010, cuando – según la revista Challenges – la fortuna total de los 500 más grandes patrimonios profesionales franceses aumentó 25 por ciento () pasando de 194 a 241 mil millones de euros”, o sea un aumento de 47 mil millones de euros en un solo año (2).

Los multimillonarios franceses hacen como que quieren que se accione la válvula de seguridad para liberar un poquito de la acumulada presión de la caldera social. Este tipo de simulacro de contribución tributaria por parte de los multimillonarios, que probablemente será copiada en otros países, es una burda maniobra fraguada con los gobiernos que quieren aplicar a fondo los planes de austeridad para desviar la creciente furia popular dirigida a esa oligarquía dominante y a los políticos que ha comprado.

Y ni siquiera tiene, en el caso de los multimillonarios franceses, la franqueza de la iniciativa de Warren Buffett, el riquísimo inversor estadounidense que hace meses y sin tapujos reconoció que existe una guerra de clases, bien entendido, pero es mi clase, la clase de los ricos, que está librando esa guerra, y la estamos ganando. Al menos Buffett tuvo también la sinceridad de asumir que frente a las temibles consecuencias que para el actual sistema representa el despertar de una conciencia de clase en los pueblos de Estados Unidos y Europa, hay que aplicar impuestos sobre las fortunas.

### **La presión aumenta en la caldera social...**

Esta guerra de clases que los increíblemente ricos lanzaron contra más del 90 por ciento de la población en “los países desarrollados que han emprendido el camino hacia el subdesarrollo”, al decir de varios críticos sociales y economistas, se ha vuelto tema constante de opiniones y análisis en las revistas, diarios y portales Internet dedicados a las finanzas y la economía.

En un artículo titulado “Tax the super-rich or riots will rage in 2012” el analista estadounidense Paul B. Farrel, de marketwatch.com, afirma que hay que imponer ahora mismo un tributo fiscal a los “súper-ricos”, antes “que el 99 por ciento (de la población estadounidense) se levante y comience una nueva revolución, otro colapso, una nueva Gran Depresión”.

Y apoyándose en opiniones y datos de comentaristas, economistas, inversionistas y medios financieros, Farrel enumera “seis razones por las cuales no podremos frenar el colapso económico que se viene”: 1) la bomba de tiempo global del alto desempleo ha sido activada; 2) las reducciones de impuestos para los ricos han acrecentado el desempleo de los jóvenes; 3) los ricos siguen enriqueciéndose con la inflación en las materias primas, y los pobres se enfurecen cada vez más; 4) los súper-ricos están cegados por su adicción a la codicia; 5) los políticos se han vuelto corruptos por esta adicción de los súper-ricos a la codicia; y 6), porque pronto los revolucionarios se enfurecerán y entonces dominarán el Tercer Mundo estadounidense, es decir el 90 por ciento de la población que vio convertirse en pesadilla el “American Dream”.

### **Y el sistema sigue echando leña al fuego**

No hay creación de empleos y hay mas despidos porque las economías de los países más ricos de Occidente se encuentran amenazadas por un estancamiento “a la japonesa”, o sea persistente y prolongado. Y porque los mercados globales de crédito están preparándose para la deflación y hasta quizás la depresión, como resume Ambrose Evans-Pritchard – editor de la sección de negocios internacionales del diario británico The Telegraph –, al analizar (3) los datos de la economía real en Estados Unidos y Europa. Otros economistas, entre ellos Stephen Roach de Morgan Stanley, alertan sobre el peligro de una recaída en la recesión, mientras destacan los riesgos que representan la situación de los mercados de obligaciones en la Unión Europea y su impacto sobre la insolvencia que planea sobre bancos europeos – que en los últimos días sufrieron fuertes caídas en las plazas bursátiles –, y el riesgo de una crisis sistémica por el colapso del crédito interbancario. Pritchard cita a Lars Frisell, del banco sueco Riksbank, para quien “no se necesita mucho para que colapse” – como en el 2008 – el mercado europeo del crédito interbancario, o sea los préstamos que los bancos contratan entre sí para mantener la liquidez necesaria a las operaciones cotidianas.

En lo que va del año, según la agencia Bloomberg (4), los bancos británicos han eliminado unos 50 mil empleos y los de la zona euro cerca de 20 mil, al tiempo que registraron bajas en los ingresos, con caídas espectaculares en la capitalización bursátil de algunos de ellos, y todo esto en un contexto de bajas en las previsiones de crecimiento económico para la zona euro.

En su columna titulada “La era del desempleo permanente” (The Toronto Star, 23 de agosto 2011) Heather Mallick escribe que hay una gran diferencia entre el desempleo relativamente breve y quizás localizado en una industria, y la cesantía permanente que resulta de las recesiones, particularmente en esta economía global. Y añade, comentando el libro Pinched: How the Great Recession Has Narrowed Our Futures and What We Can Do About It, del estadounidense Don Peck, que estos desempleados permanentes “buscan trabajos hasta que la desesperación los abate y se rinden” ante la situación. Los daños que la Gran Recesión del 2008–2009 provocó a la joven generación nunca serán reparados. El desempleo permanente “mata la

salud, la vida familiar, la estabilidad y la capacidad de las familias para enviar sus hijos a las universidades”.

Este tema es profundizado por el economista canadiense Jim Stanford (5), quien analiza el desempleo en Canadá no sólo desde la perspectiva de la tasa de desempleo, sino de la “participación de la fuerza laboral”, es decir de la cantidad total de ciudadanos en edad de trabajar que están empleados o buscando activamente un empleo. Y demuestra, basándose en los datos de Estadísticas Canadá, que en noviembre del 2010, cuando las estadísticas indicaban una baja del desempleo, del 7.9 al 7.6 por ciento por la creación de 15 mil empleos, la tasa de participación de la fuerza laboral bajó 0.3 por ciento, de 67.2 a 66.9 por ciento, la caída mensual más importante desde noviembre de 1995. Y apunta que esta baja, indicador del aumento del desempleo crónico, es un síntoma común de “una debilidad prolongada” en el mercado laboral, y que tiene enormes implicaciones para los individuos, las familias y las comunidades, y que esas vidas “serán cambiadas y el acceso a la economía cerrado por años a venir”.

El profesor Koptin recuerda que en las anteriores décadas del siglo pasado los jóvenes de la clase trabajadora podían avizorar empleos en una vibrante economía industrial británica, y más tarde en el creciente sector público financiado por los ingresos de la City de Londres – el sector financiero– y el crédito. Hoy día el sector industrial se encogió hasta ser irreconocible. La crisis financiera global minó el crédito y la capacidad de los gobiernos para financiar el Estado benefactor. Esto, continúa el autor, disminuyó las perspectivas de empleos, de oportunidades y de ascenso social para la mayoría del pueblo. Pero “la fundamental cuestión de clase está no sólo presente en Gran Bretaña” sino también en Francia, Grecia, Italia, España y Portugal, y en Estados Unidos, donde el desempleo entre los jóvenes supera actualmente el 20 por ciento. Una vasta proporción de la población está confrontada ahora a la “reducción de perspectivas”, que muchos expertos consideran como la “nueva normalidad”.

Y concluye señalando –como también lo hace Don Peck– que aun cuando las fuerzas conservadoras en Estados Unidos y Europa rechacen “el enorme papel de las clases”, una “sociedad moderna no puede funcionar según el credo individualista de Ayn Rand (6); los sistemas económicos, para ser creíbles y socialmente sustentables, deben producir resultados para la vasta mayoría de sus ciudadanos. Si el capitalismo no puede hacerlo, hay que esperar más focos de violencia y mayores niveles de enajenación política, no solo en Gran Bretaña sino en la mayor parte de los países avanzados, incluyendo a Estados Unidos”.

Ha sido el forcejeo constante de las clases trabajadoras para conquistar mejoras salariales y arrancar concesiones laborales a través de los sindicatos, incluyendo la seguridad de empleo, las vacaciones pagas y las jubilaciones, y frenar los retrocesos, sociales y políticos mediante las más amplias luchas sociales y políticas, lo que permitió alcanzar las tres o cuatro décadas – de los años 40 a los 70 del siglo pasado – que han constituido la “edad de oro” del capitalismo industrial.

Esto fue posible mientras esa forma de capitalismo estuvo en plena expansión y necesitaba de un ingreso continuo de mano de obra asalariada, lo que asimismo y mediante los ingresos salariales alimentaba la expansión del consumo, de la demanda final en Estados Unidos, Gran Bretaña, Europa Occidental y Japón. Pero ahora, y

parafraseando a Koktin, en muchos países “el sector industrial se ha encogido hasta ser irreconocible”.

Más allá de las críticas sociales y de los juicios morales, la presión de la caldera social está destinada a seguir aumentando por razones bien concretas, que como dijo el economista Nouriel Roubini hacen imposible que el sistema capitalista actual pueda seguir sacando “conejos del sombrero”, esas soluciones que creaban empleos y aseguraban el crecimiento de la demanda final, provenientes de cambios tecnológicos o energéticos, de los medios de transporte o de acceso o ampliación de mercados – por la fuerza o el peso de la presión política–, como sucedió en las recesiones y depresiones económicas que marcaron los siglos 19 y 20.

En las últimas dos décadas muchas industrias, y con ellas los empleos, las tecnologías y modos de producción, fueron mudadas o trasplantadas a países con mano de obra abundante y barata, y para mayor de males educada y con sed de aprender y superarse, como descubrió muy tarde el economista Paul Samuelson, uno de los teóricos del “win–win situation” de la globalización, al referirse al caso de China.

La solución de repatriar esas industrias está fuera de discusión porque eso no le conviene a las empresas que se benefician de la explotación de la mano de obra de calidad y barata en Asia –lo cual es bien visible en el aumento de la tasa de ganancias de las empresas del S&P 500 (19 por ciento de aumento entre el segundo trimestre del 2001 y el segundo del 2011), debido a que efectúan el 47 por ciento de sus operaciones y ventas en el extranjero. Pero porque tampoco le interesa a la nueva oligarquía financiera que esta en posición dominante y en franca colusión con los gobiernos occidentales, y sin duda porque los países que han recibido esas industrias y se han convertido en importantes mercados de consumo no aceptarán una repatriación que equivalga o lleve a una destructiva guerra comercial y monetaria, y por qué no, a una guerra a secas.

Por otra parte los apóstoles y críticos de la globalización que centran su crítica en China, por esa transferencia de empleos, tecnologías y mercados, sin hablar de su política monetaria, deberían recordar que algo similar pasó, pero en sentido inverso, de Asia hacia Europa, hace unos cientos de años, cuando los viajes de comerciantes y exploradores, los viajeros de la “ruta de la seda”, transfirieron más que especias y tejidos, y vinieron con conocimientos y técnicas que generaron industrias, empleos, comercio y guerras coloniales más eficientes, si tomamos el ejemplo de la pólvora, que también vino de una China que en aquellos entonces no era sinónimo de país atrasado, sino mas bien lo contrario.

Lo único que le queda al sistema, y para ello está bien preparado, es seguir tratando de apropiarse y controlar los energéticos, el petróleo y gas natural – sin los cuales una economía moderna deja de funcionar–, y los demás recursos naturales, como los minerales, el agua y las tierras agrícolas. Es decir, un retorno al colonialismo ¿Tendrá algo que ver con esto la exportación por Francia, Gran Bretaña, Estados Unidos y otros socios de la OTAN del “cambio de régimen–llave–en–mano” a Libia?

*La Vèrdiere, Francia.*

---

*\* Alberto Rabilotta es periodista argentino.*

### **Notas:**

1.- Joel Kottin es autor de varios libros, presidente de Chapman University en California y colaborador de Forbes, donde publica el artículo titulado “Los disturbios en el Reino Unido y la guerra global de clases que se avecina”:

<http://www.forbes.com/sites/joelkottin/2011/08/15/u-k-riots-global-class-war/>

2.- Ver “Seize riches Français signent un appel pour plus d'impôts” (Le Figaro del 24 de agosto). La referencia de Challenges en

:<http://www.lefigaro.fr/conjoncture/2011/07/05/04016-20110705ARTFIG00583-arnault-reste-l-homme-le-plus-riche-de-france.php>

3.- Bond markets signal 'Japanese' slump for US and Europe;

[http://www.telegraph.co.uk/finance/comment/ambroseevans\\_pritchard/8710022/Bond-markets-signal-Japanese-slump-for-US-and-Europe.html](http://www.telegraph.co.uk/finance/comment/ambroseevans_pritchard/8710022/Bond-markets-signal-Japanese-slump-for-US-and-Europe.html)

4.- [www.bloomberg.com/news/2011-08-23/european-bank-job-bloodbath-surpasses-40-000-as-ubs-cuts-workforce-by-5-.html](http://www.bloomberg.com/news/2011-08-23/european-bank-job-bloodbath-surpasses-40-000-as-ubs-cuts-workforce-by-5-.html)

5.- <http://www.progressive-economics.ca/2010/12/05/labour-market-exodus-and-other-unhappy-math/>

6.- Escritora estadounidense de origen ruso, de gran influencia en la creación del individualismo antisocial en ese país. El escritor Gore Vidal definió lo esencial del pensamiento individualista de Ayn Rand de la siguiente manera: «Rand siente una gran afinidad por las personas simples que se hayan así mismas perdidas en una sociedad organizada. Son personas renuentes a pagar impuestos, que no soportan al Estado y sus leyes y que sienten remordimientos frente al dolor ajeno pero buscan endurecer sus corazones. A estas personas ella les ofrece una solución muy atractiva: el altruismo es el origen de todos los males, el interés individual es el único bien. Si alguien es estúpido o incompetente, ese es su problema». Ver Wikipedia: [http://es.wikipedia.org/wiki/Ayn\\_Rand](http://es.wikipedia.org/wiki/Ayn_Rand)

---

## **Cuando se invoca a Marx para salvar el capitalismo**

***Por Alberto Rabilotta. ALAI, 01/09/11***

Las economías de Estados Unidos, Reino Unido, Europa y Japón no van bien. Donde no hay contracción predomina un pernicioso estancamiento. El desempleo sube, los salarios y el consumo bajan. Y la situación irá agravándose a medida que se apliquen los planes de austeridad que han recortado o recortarán el gasto estatal para el acceso al seguro de desempleo, que bajarán o limitarán los pagos a los jubilados y demás programas sociales, los llamados “estabilizadores automáticos” que sirven para aliviar el impacto del frenazo de la economía sobre las clases trabajadoras. En entrevista con la televisión de la agencia Bloomberg el economista Nouriel Roubini afirmó esta semana que la economía estadounidense, según su lectura de los índices económicos, está atascada y yendo hacia una recesión. Un diagnóstico similar puede

ser hecho a partir de la lectura de los principales índices en el resto de las economías avanzadas.

### **Buenas noticias, malos resultados**

Un despacho de John Helyar para la agencia Bloomberg, del 26 de agosto pasado, asegura que medianas empresas estadounidenses que fabrican productos muy específicos, no fácilmente reproducibles por competidores extranjeros y que tienen mucha demanda en las economías emergentes con fuerte desarrollo económico están “abrazando” a China e India para derrotar el estancamiento en Estados Unidos, y de paso haciendo ganancias “que exceden las de los grandes manufactureros”.

¿La receta del éxito? Cortar puestos en la producción en Estados Unidos y transferir parte de la producción a China. La contraparte de este éxito empresarial es que durante la Gran Recesión (2007 al 2009) se perdieron empleos en Estados Unidos, donde el sector manufacturero – según el economista Daniel J. Meckstroth de la Alianza de Manufactureros en Virginia – eliminó dos millones 300 mil puestos desde finales del 2007 y hasta diciembre del 2009, de los cuales sólo se han recuperado unos 289 mil empleos. Y aunque estas medianas empresas pueden crear más empleos en Estados Unidos en los próximos meses, el grueso del aumento de su fuerza laboral y de su producción será en los mercados emergentes. El artículo cita cuántos empleos han sido eliminados por las empresas en Estados Unidos para ser creados en China o India, y cuántas inversiones de capital fijo serán hechas en esos países, que es donde se encuentra la demanda final.

Donald E. Washkewicz, presidente y director general de Parker Hannifin, una de esas empresas medianas que están generando más ganancias y aumentando sus ventas, explica el principio de seguir al consumidor: “Algunas personas nos dicen ‘Ustedes están enviando nuestros trabajos al exterior’. Eso es un montón de mierda. Hay que seguir al cliente adonde éste vaya”.

### **Invocando a Marx**

En un comentario titulado “Demos a Karl Marx la posibilidad de salvar la economía mundial” el economista George Magnus, consejero del banco UBS y autor del libro “Uprising: Will Emerging Markets Shape or Shake the World Economy”, escribe para la agencia Bloomberg (1) que los políticos que están luchando por entender el aluvión de pánicos financieros, de protestas y otros males que afectan hoy día el mundo, deberían estudiar los trabajos de un economista muerto desde hace mucho: Karl Marx. Cuanto más temprano ellos reconozcan que estamos frente a una crisis total del capitalismo, mejor estarán equipados para hallar una salida.

Magnus recuerda que la economía global de hoy día tiene “extrañas” similitudes con las condiciones que Marx pronosticó: “Consideremos, por ejemplo, la predicción de Marx sobre cómo se manifiesta el inherente conflicto entre el capital y el trabajo asalariado. Como escribió en El Capital, al proseguir la búsqueda de ganancias y de (aumentos en la) productividad las empresas son naturalmente llevadas a emplear cada vez menos trabajadores, creando así un ejército de reserva industrial constituido por pobres y desempleados: ‘La acumulación de riquezas en un polo es, por tanto, la acumulación de miseria al mismo tiempo’, escribió Marx.

El economista va al meollo del problema cuando apunta que lo descrito por Marx es visible a través de todo el mundo desarrollado, particularmente en Estados Unidos, donde los esfuerzos de las compañías para cortar los costos y evitar contratar empleados han hecho aumentar las ganancias de las grandes empresas hasta el más alto nivel de las últimas seis décadas, mientras la tasa de desempleo se mantiene en 9.1 por ciento y los salarios reales están estancados. Y continúa apuntando que la desigualdad en los ingresos en Estados Unidos está, según algunas mediciones, en un nivel tan alto como el registrado en los años 20 del siglo pasado, situación que condujo a la Gran Depresión.

Y retoma señalando que Marx describió la paradoja de la sobreproducción y el subconsumo: Mayor la cantidad de gente relegada a la pobreza, menor será su capacidad de consumir toda la cantidad de bienes y servicios que las empresas producen. Cuando una empresa reduce los costos para aumentar sus ingresos busca hacer algo inteligente, pero cuando eso lo hacen todas a la vez se anula la generación de salarios y de la demanda efectiva, de las cuales las empresas dependen para obtener ingresos y ganancias.

Después de citar a Marx, quien escribió que “la razón última de todas las crisis reales sigue siendo la pobreza y el consumo restringido de las masas”, Magnus aconseja a los dirigentes políticos que pongan “el empleo en el tope de la agenda económica, y consideren otras medidas fuera de la ortodoxia. Esta crisis no es temporal y ciertamente no será curada por la pasión ideológica que los gobiernos tienen por la austeridad”.

En la Gran Recesión (2008–2009) los países avanzados (y en proceso de desindustrialización) evitaron una depresión por la fuerte demanda de los países emergentes, el BRIC (Brasil, Rusia, India y China) que ahora se volvió plural (BRICS) con la inclusión de Sudáfrica. Esto no sucederá ahora porque, según Stephen King, economista jefe de HSBC Holdings PLCs de Londres, es difícil avizorar cómo las naciones emergentes pueden llegar a rescatarnos una vez más. Los indicadores económicos del BRICS muestran que esas economías están ralentizando y que si bien evitaran un aterrizaje forzoso, según el economista Joachim Fels de Morgan Stanley, no serán capaces de salvar otra vez el mundo. La situación de los países emergentes – según dijo a la agencia Bloomberg el Nóbel de economía Michael Spence, profesor de la Escuela de Negocios Stern de la Universidad de Nueva York – explica que haya actualmente 50 por ciento de posibilidades de que la economía mundial caiga en una recesión. De ser así se notará una baja pronunciada de las ganancias de las empresas de los países avanzados que tienen sus plataformas de producción y proveen los mercados de los países emergentes, lo que explica que un buen número de analistas e inversionistas bursátiles anticipen un mercado bajista para las plazas bursátiles.

### **La oligarquía financiera nos conduce al desastre total**

En momentos en que las estadísticas de las economías validan la perspectiva de una recaída en recesión en medio de la crisis por la deuda pública en los países avanzados, los índices bursátiles recuperan parte de las pérdidas de las últimas semanas, confirmando el desacoplamiento de las finanzas respecto a la economía real. Paul Woolley, ex gerente de fondos mutuales y fundador de un instituto de investigación sobre los desequilibrios financieros en la Escuela de Estudios Económicos de Londres, dijo a la revista alemana Spiegel–Online (25 de agosto 2011) que el

desenvolvimiento de las últimas semanas a puesto en claro que los mercados financieros – que crecen hasta aplastar las economías – no funcionan adecuadamente, que la situación está quedando fuera de control y deviene “potencialmente peligrosa para la sociedad (porque) el mercado no está alcanzando el equilibrio, sino cayendo en el caos”.

Ante la perspectiva de otro aumento en la pobreza y la miseria de los endeudados pueblos, para decirlo francamente, la oligarquía financiera global ve una oportunidad más de seguir enriqueciéndose con la implantación definitiva de un sistema rentista que nos hace retroceder a la servidumbre, como dice el profesor y economista Michael Hudson.

En este contexto bien vale la pena leer (y reflexionar) sobre la contribución que el economista y antropólogo David Graeber (2) hace para explicar las grandes crisis financieras del pasado, desde los orígenes de las civilizaciones, crisis por deudas impagables, y así entender el peligro de colapso social que nos amenaza.

En la antigüedad –explica Graeber en la entrevista citada– el peor escenario posible, temido por todos porque podía llevar a un colapso social total, era una gran crisis de deudas: al devenir deudora frente al uno o dos por ciento de la población, la gente ordinaria se vería llevada a vender a miembros de la familia como esclavos, o eventualmente a venderse a sí mismos.

Y refiriéndose a la actualidad el economista y antropólogo explica que en lugar de crear alguna institución de gran alcance para proteger a los cientos de millones de ciudadanos que están aplastados por las deudas, y a los Estados que se endeudaron al socializar las pérdidas de los grandes bancos e instituciones financieras privadas, “se han creado esas grandiosas instituciones de escala mundial para proteger a los acreedores, como el FMI o Standard & Poor, que esencialmente declaran – y en total desafío a la lógica económica tradicional – que a ningún deudor se le debe permitir la mora, que no pague. No hace falta decir que el resultado será catastrófico. Estamos viviendo algo que a mi, por lo menos, me parece exactamente lo mismo que más temían los antiguos: una población de deudores patinando al borde del desastre.

*La Vèrdiere, Francia.*

---

\* *Alberto Rabilotta es periodista argentino.*

**Notas:**

1.- George Magnus: <http://www.bloomberg.com/news/2011-08-29/give-marx-a-chance-to-save-the-world-economy-commentary-by-george-magnus.html>

2.- David Graeber: <http://www.nakedcapitalism.com/2011/08/what-is-debt-%E2%80%93-an-interview-with-economic-anthropologist-david-graeber.html>

-----

## **La "talla única" no le queda bien a nadie**

### **Europa, todo un disparate**

***Por John Gray. BBC World, 28/08/11***

No hay nada más humano que los disparates y el mejor ejemplo actual de uno de ellos es el drama que vive Europa, según el filósofo John Gray, quien escribió este artículo para la BBC.

El ministro de Finanzas de Grecia declaró que su gobierno hará un "esfuerzo sobrehumano" por cumplir con las condiciones del reciente rescate económico.

La declaración suena algo inquietante, y no puedo evitar recordar una de las más antiguas leyendas griegas.

Hay varias versiones del mito del Caballo de Troya, pero la esencia de la historia es clara: el desatino de los líderes de Troya de permitir que un enorme caballo de madera entrara en la ciudad, a pesar de que todo indicaba que era una estratagema concebida por sus enemigos.

Aparentando ser un trofeo que representaba el final de una guerra en la que Troya había estado sitiada por una década, los griegos dejaron al caballo a sus puertas.

Por encima de todo, los dirigentes troyanos querían creer que los diez años de asedio habían llegado a su fin. Por eso, desestimaron las advertencias y metieron el caballo en la ciudad. Los soldados escondidos en su interior salieron de noche y le abrieron las puertas a las fuerzas griegas.

Como sabemos, Troya quedó en ruinas.

### **Locura clásica**

En su libro "La Marcha de la Locura", la historiadora estadounidense Barbara Tuchman citó la historia del Caballo de Troya como una muestra de que la humanidad, encarnada en los troyanos, "es adicta a seguir políticas contrarias a sus propios intereses". Para Tuchman, la caída de Troya es sólo el primero de los muchos actos de locura de la historia.

Describiendo la clásica locura o disparate en el sentido de insensata persistencia en una conducta claramente contraproducente, dice que una política puede ser identificada como una sinrazón si tiene tres características:

- Tiene que ser percibida como contraproducente en el momento en el que se adopta, no sólo en retrospectiva;
- Tiene que haber habido una alternativa viable disponible;
- La política debe ser de un grupo y extenderse por un período de tiempo; no es el acto de un solo dirigente.

La guerra de Estados Unidos contra Vietnam, argumenta, se ajusta a esta definición de insensatez a la perfección.

La historia del Caballo de Troya no cumple con la tercera de esas reglas pero ilustra el elemento esencial de ceguera deliberada ante las consecuencias autodestructivas de las decisiones que se toman.

### **Darse contra la pared**

Un disparate no es un error, ni siquiera un error de tipo extremo. Equivocarse implica la posibilidad de aprender de los errores, mientras que la insensatez lleva a seguir políticas a sabiendas de que son perjudiciales.

La invasión de Irak demuestra que se pueden librar guerras cuyos objetivos nunca fueron ni remotamente realizables. Sea que se declaró la guerra para promover la democracia o para salvar al mundo del terrorismo; o para asegurar bienes materiales como el acceso al petróleo y materias primas, pienso que en el mejor de los casos era dudoso que esos propósitos se pudieran lograr por la vía militar.

Persistir en esas guerras cuando sus efectos adversos son innegables sólo puede ser descrito como un disparate.

No hay duda de que se pueden encontrar muchos ejemplos, pero probablemente no hay nada en este momento que ejemplifique el concepto del disparate tan claramente como el drama que se está desarrollando en Europa.

### **La "talla única" no le queda a nadie**

Una moneda europea única del tipo que existe en el momento nunca iba a funcionar. Cuando se planteó hipotéticamente por primera vez, los economistas señalaron que una política monetaria "de talla única" sería contraproducente. Fijar una tasa de interés igual para países con economías tan diferentes sobreestimularía a unas, mientras que otras se estancarían.

Una unión monetaria podría funcionar si estuviera combinada con una unión en las políticas monetarias, un mecanismo para redistribuir los impuestos y los gastos que armonizara las diferencias en las economías. Los burócratas europeos están de acuerdo con los economistas: una unión más profunda es la única solución para los problemas del euro.

Pero esa solución está basada en la falta de comprensión de la naturaleza del problema que enfrenta Europa, que no es económico sino que tiene que ver con la legitimidad política.

Las economías de la eurozona pueden comerciar productivamente, como lo hacían antes de que el euro fuera inventado. Pero no pueden lograr una armonía que los lleve al punto de ser una sola economía.

Lo que los entusiastas del proyecto europeo quieren es un gobierno europeo, algo como unos Estados Unidos de Europa. Pero eso nunca ha sido más que una fantasía.

No sólo los Estados que ya existen en Europa tienen diferentes historias, culturas y sistemas políticos, sino que también tienen diferentes niveles de desarrollo económico, y si alguna vez se estableciera una una unión fiscal, tendría que ser permanente. Pero eso requiere de un tipo de solidaridad en la eurozona que no puede ser creada por decreto desde Bruselas.

En Estados Unidos ha habido una unión fiscal al menos desde la época de Roosevelt, que funciona porque EE.UU. es una nación moderna, algo en lo que se convirtió tras una devastadora guerra civil. No hay manera de que los líderes nacionales puedan cederle el poder a una burocracia transnacional para poder hacer algo similar en Europa.

Los que tratan de hacerlo, rápidamente se tornan ilegítimos. Eso es lo que seguramente le pasaría a la canciller alemana Angela Merkel si aceptara un sistema de transferencias económicas permanentes a los países de la periferia sur, y algo parecido está ocurriendo ya con Grecia, que está haciendo las veces de receptor en esa transferencia.

### **Desesperanza sin fin vs. dolor finito**

Ningún pueblo que viva en algo que se parezca a una democracia se aguantaría el colapso de sus niveles de vida en nombre de beneficios hipotéticos que recibiría en algún momento del futuro remoto.

Pacientes que no son atendidos porque no pueden pagar en los hospitales que solían atenderlos sin cobrarles, graduados sin posibilidades de ningún tipo de empleo y propietarios de pequeños negocios forzados a dormir en la calle cuando sus empresas fracasan no van a aceptar un período indefinido de pobreza y desesperanza.

Con la contracción inexorable de la economía, el consenso político de austeridad se desmoronará. Tarde o temprano surgirán líderes que aceptarán que Grecia tendrá que abandonar el euro, aunque que el proceso sea extremadamente traumático.

Estoy seguro de que una vez Grecia se salga de la trampa, otros países le seguirán. Mejor un período finito de reajuste agonizante bajo una gobierno propio que una falta de esperanza sin fin bajo un gobierno controlado por una burocracia europea distante.

Pasar a un gobierno europeo único no es sólo difícil, como aceptan los que abogan por el proyecto. Es imposible. El proyecto es manifiestamente contraproducente. Persistir con la idea no sólo inflamará el nacionalismo, tanto en los países que están siendo rescatados al costo de una austeridad humillante, como en aquellos que tienen que cargar con el costo del rescate.

Sin embargo, eso no significa que los entusiastas del proyecto lo abandonarán. Todo lo contrario. Todo lo que demuestra –dicen– es que tenemos que redoblar los esfuerzos. Es difícil pensar en un mejor ejemplo de disparate.

### **Mejor renunciar**

Cuando un experimento científico falla, sabemos que tenemos que encontrar una teoría distinta. No decimos: "tememos que intentarlo de nuevo con más ganas. Si hacemos un esfuerzo sobrehumano, el experimento funcionará la próxima vez".

Eso es lo que los líderes europeos están diciendo hoy. En vez de buscar maneras constructivas de posibilitarle a algunos países la salida de la moneda única, están comprometidos con la idea de preservarla de la manera en la que existe. El resultado sólo puede ser un proceso de desintegración en el cual la eurozona que conocemos pasará a la historia.

Es aquí donde volvemos a Tuchman. Políticas contraproducentes del tipo que ella trata no son excepcionales en los asuntos humanos. En la política, la sinrazón es normal. Lo que ella no explica del todo es porqué es así.

Algunas de las razones son obvias. Los políticos terminan identificándose con sus políticas, y es difícil para ellos admitir errores. Sus empleos y carreras están en riesgo, y puede ser más ventajoso el insistir con un proyecto que seguramente fracasará que hacer el esfuerzo de inventarse algo nuevo.

Pero esos cálculos prosaicos son sólo una parte de la historia. Hay algo más profundo que nos afecta a todos.

Volvamos al caballo de madera. Los troyanos querían creer que el asedio a su ciudad había terminado. Tras aguantar por tanto tiempo, no podían soportar la idea de que esos diez años de dificultades habían sido en vano.

Hoy en día, no somos diferentes. Los humanos hacemos lo imposible para darle sentido a nuestras vidas. Nos aferramos a proyectos que le han moldeado a nuestra identidad, incluso a costo de perder todo lo que nos importa.

Confrontados con dificultades inextricables, lo más sensato quizás sea dejar el pasado atrás e improvisar. Pero eso implica olvidar nuestras convicciones, y preferimos arruinarnos a enfrentar los hechos.

Esa es la persistencia perversa que podemos llamar disparate, y no hay nada más humano que eso.

-----

**La banca de inversión en serios problemas...**

**La tormenta no ha pasado para Wall Street**

***Por Francesco Guerrera. Wall Street Journal, 30/08/11***

Azotado por fuertes vientos en contra, poseído por temores de que los servicios normales podrían ser discontinuados, forzado a evacuar miles de personas.

Hablo, por supuesto, del sector global de banca de inversión.

El azote propinado por el huracán Irene en la zona de Wall Street y alrededores durante el fin de semana pasado fue una metáfora oportuna del estado actual del sector financiero.

Los mayores grupos bancarios de Estados Unidos han luchado por recomponerse después de quedar casi arrasados tras la catástrofe de 2008.

Luego de un falso amanecer en 2009, causado por la demanda acumulada de servicios de corretaje, las bases de ingreso del sector han sido socavadas por el trío de una regulación más estricta, mercados de capital nerviosos y economías débiles.

Los inversionistas, temerosos de que los rendimientos embriagadores del pasado nunca se repitan, les han dado la espalda a los bancos, haciendo caer los precios de las acciones de muchos a menos del precio de liquidación. "Los mercados creen que valemos más muertos que vivos", es como un banquero resume con amargura la situación.

Es difícil culpar a los inversionistas. En la década de los 90 e incluso en parte de la de 2000, algunos bancos de inversión arrojaron rendimientos sobre capital –una medida de rentabilidad– de más de 30%. Hoy, luchan por alcanzar los dos dígitos.

Las evacuaciones forzadas fueron el paso siguiente. Rara vez pasa una semana en la que no haya noticias de despidos y programas de recorte de costos. La semana pasada, UBS AG se sumó a un club que ya incluye a Goldman Sachs Group Inc., Bank of America Corp., Credit Suisse Group y Morgan Stanley, cuyo apodo ahora es "controlamos tu cuenta de BlackBerry".

Es una tradición de larga data en Wall Street: tomar el hacha en épocas malas y la chequera en épocas de auge. Pero, ¿funcionará esta vez esta estrategia de recortar y quemar? No por sí sola.

A diferencia del caos temporal (por suerte) causado por Irene, los cambios causados por la crisis más reciente son estructurales.

Para decirlo sin rodeos: Wall Street nunca volverá a ser la misma. Algunos negocios, como los lucrativos derivados "a medida" de antaño, se reducirán, mientras otros, como las "operaciones de corretaje realizadas con recursos propios" en la cuenta del mismo banco, desaparecerán.

Mientras las economías de bajo crecimiento mantienen deprimidas las ganancias – Mike Mayo, analista de CLSA, proyecta que el crecimiento del ingreso de los bancos de EE.UU. será el peor desde 1938–, los grupos de finanzas mundiales deberán repensar cómo hacen negocios.

Recortar costos es sólo un comienzo pero es necesario. "El secreto de nuestro sector", me dijo la semana pasada un banquero de alto rango, "es que todos contrataron a lo loco en 2009 y 2010 por temor a perderse el repunte post-crisis".

Ahora son épocas de austeridad, y el hacha corta las cruelmente llamadas "funciones que no generan ingresos".

Un informe de marzo de Morgan Stanley y Oliver Wyman, consultora de gerencia, estima que los 20 mayores bancos de todo el mundo emplean a 20.000 empleados de más para sus tareas internas.

Deberán eliminarlos, pero los empleados que están en contacto con los clientes no serán inmunes al cambio. La forma más simple de salvar las ganancias cuando caen los ingresos totales es reducir los salarios de los empleados mejor remunerados. En estos niveles de ingresos, la práctica del sector de extraer la mitad de cada dólar que gana para pagarse a sí mismo ya no es sostenible.

Incluso miembros de Wall Street están de acuerdo en que usar 30% o 35% de los ingresos para pagar salarios y bonificaciones sería más razonable. Pero hay una gran desventaja. Recortar los salarios es para un presidente ejecutivo de un banco lo que subir los impuestos representa para un político: un suicidio.

Por eso la mayoría de los cambios han sido en la composición, no la cantidad de las bonificaciones, y ahora se paga un mayor porcentaje en acciones que no se pueden vender durante años. La pérdida para las concesionarias de Ferrari debería ser la ganancia de los accionistas, pero no por mucho tiempo, a menos que las bonificaciones caigan y se mantengan bajas.

El mayor asalto a los gastos debería provenir de un recorte radical de la cartera empresarial de los bancos. Los bancos de inversión modernos están llenos de carnada que lleva a pérdidas para atraer a los clientes hacia productos que generan ganancias. En este modelo de recortes, por ejemplo, muchas actividades de préstamos corporativos y suscripción de bonos son un medio apenas rentable de conseguir trabajo de derivados.

Nuevas regulaciones dificultarán más el truco. La obligación de negociar más derivados en bolsas, por ejemplo, restringirá la capacidad de los bancos de cobrar precios con prima por derivados creados especialmente para un cliente.

El resultado: menos ingresos de la tradicional gallina de los huevos de oro y menos subsidios para los negocios que generan pérdidas, lo que obligará a los bancos a reducir su involucramiento en la primera y abandonar o cobrar mucho más por los segundos.

Actividades menos sensibles a la regulación como la negociación de acciones y el asesoramiento sobre fusiones y adquisiciones deberían mejorar si y cuando las economías repunten. Pero los negocios ultra competitivos y episódicos como el corretaje de valores y las fusiones y adquisiciones no lograrán, por sí mismos, aumentar las ganancias hasta donde quieren los inversionistas. Para crecer, los bancos de inversión deberán poner en marcha más de uno o dos cilindros.

Tener peso y una presencia internacional ayudará. Como más clientes exigen servicios sin fisuras desde Baltimore a Beijing, los ganadores del sacudón deberían ser quienes tienen escala, una participación de mercado dominante y una mayor eficiencia.

Conseguir ese estatus no será barato, incluso para los actores globales de hoy. Construir y mantener una plataforma global requiere de inversión constante, incluso

cuando las economías están débiles, como actualmente en los mercados desarrollados, y los márgenes son magros, como en muchas economías emergentes.

Pero incluso en épocas austeras, la resurrección del sector de la banca de inversión, y quizás su supervivencia, dependerá de tomar dinero de los bolsillos de sus banqueros y ponerlo en inversiones productivas.

.....

## **Profits Falling, Banks Confront a Leaner Future**

***By Eric Dash. New York Times, August 28, 2011***

Battered by a weak economy, the nation's biggest banks are cutting jobs, consolidating businesses and scrambling for new sources of income in anticipation of a fundamentally altered financial landscape requiring leaner operations.

Bank executives and analysts had expected a temporary drop in profits in the aftermath of the 2008 financial crisis. But a deeper jolt did not materialize as trillions of dollars in federal aid helped prop up the banks and revive the industry.

Now, however, as government lifelines fade and a second recession seems increasingly possible, banks are finding growth constrained. They are bracing for a slowdown in lending and trading, with higher fees for consumers as well as lower investment returns amid tighter regulations. Profits and revenues are slipping to the levels of 2004 and 2005, before the housing bubble.

"People heard all these things before, but the reality of seeing the numbers is finally sinking in," said John Chrin, a former JPMorgan Chase investment banker and executive in residence at Lehigh University's business school. "It's hard to imagine big institutions achieving their precrisis profitability levels, and even the community and regional banks are faced with the same problems."

A new wave of layoffs is emblematic of this shift as nearly every major bank undertakes a cost-cutting initiative, some with names like Project Compass. UBS has announced 3,500 layoffs, 5 percent of its staff, and Citigroup is quietly cutting dozens of traders. Bank of America could cut as many as 10,000 jobs, or 3.5 percent of its work force. ABN Amro, Barclays, Bank of New York Mellon, Credit Suisse, Goldman Sachs, HSBC, Lloyds, State Street and Wells Fargo have in recent months all announced plans to cut jobs – tens of thousands all told.

Even as they cut payrolls, banks are exploring ways to generate revenue that could translate to higher costs for consumers. Among the possibilities are new fees for automatic deductions from checking accounts that pay utility and cable bills, according to people involved in the discussions.

SunTrust Banks, a major lender in the Southeast, is already charging a \$5 monthly fee to its "everyday checking" customers who use a debit card for purchases or recurring charges. And this fall, Wells Fargo plans to test a \$3 monthly usage fee for new debit card customers in five states, on top of its normal service charges, which are \$5 to \$30 a month. Previously, other big lenders – including Bank of America,

Chase and PNC Financial – canceled rewards programs and altered checking account service charges to blunt the effect of rules curbing overdraft and debit card swipe fees.

Banks have been through plenty of boom and bust cycles before. But executives and analysts say this time is different.

Lending, the prime driver of revenue, has been depressed for several years and is not expected to pick up anytime soon, even with historically low interest rates favorable to borrowers. Consumers are spurning debt after a 20-year binge, while businesses are so uncertain about the economy that they are hunkering down, rather than financing expansion plans.

Making matters worse, the Federal Reserve's pledge to keep rates near zero into 2013 is eating into profit margins earned on mortgages and other loans, as well depressing investment yields that usually offset fallow periods for lending.

Trading profits have also been waning amid a slowdown in volumes, and Wall Street's once-lucrative mortgage packaging business is unlikely to bring in the blockbuster fees it earned during the housing boom.

On top of that, the financial regulations enacted by Congress last year are causing banks to add more risk managers and compliance staff – a major outlay for the biggest banks but potentially devastating to small lenders. New rules requiring banks to maintain a bigger cushion of capital to absorb unexpected shocks are also expected to further depress profits.

All of this looms over the industry. To be sure, profits have rebounded from the depths of the financial crisis. All told, the nation's banks earned \$28.8 billion in the second quarter, nearly 38 percent more than a year ago and about what they earned in 2004, according to Trepp, a financial research firm. But more than one-third of those profits came as banks shifted capital to their bottom line that had been set aside to cover losses.

That helped obscure a 4.4 percent drop in revenue, which fell to \$188 billion, the industry's level in 2005. Trepp analysts project it could fall an additional 4 to 5 percent over the next year.

In response, bankers are turning to the one area that is easiest to control – costs. They have begun programs aimed at cutting operating expenses, which have risen almost 13 percent since 2008. Many involve moving middle- and back-office workers to cheaper locations, redeploying them to understaffed businesses like mortgage servicing or finding ways for computers to replace personnel.

At Wells Fargo, its Project Compass is aiming to simplify its businesses and cut expenses by \$1.5 billion a quarter. Citigroup is in the middle of Project Rainbow, focused on stitching together dozens of disparate computer systems to run on a single network. Bank of America has hired efficiency experts to help it reorganize. And JPMorgan Chase is more than halfway through a five-year plan to save up to \$1.3 billion a year by streamlining its trading operations following its 2008 takeover of Bear Stearns and several prior acquisitions.

Banks are also expected to hold the line on bonuses this year. Compensation for traders could fall 15 to 30 percent, while 2011 pay for investment bankers and commercial bankers is expected to be about the same or slightly less than a year ago, according to new projections by Johnson Associates, a compensation advisory firm.

Industry critics do not find comfort in what they see as still excessive pay or that megabanks like Bank of America and JPMorgan were made even bigger through acquisitions of ailing firms during the crisis. Banks dodged any chance of the government's breaking up the behemoths after the crisis, and now it is the aftershocks and darkening prospects for growth that are forcing them to slim down.

Even as they slim down, banks are applying some of the cost savings to hire new workers and invest in faster-growing parts of their businesses. The biggest source of cost savings, of course, is eliminating jobs, and nationally and in New York the pink slips seem to have picked up in the last few months.

Banks and brokerage firms first started layoffs in the fall of 2006. By the time the financial crisis receded three and a half years later, more than 428,000 financial workers had lost their jobs nationwide – an 11 percent drop in the industry's work force, according to Moody's Analytics.

Then, in March 2010, hiring resumed as banks added more than 10,000 workers to cope with new financial regulations and a surge in mortgage foreclosures as well as to prepare for what seemed to be a nascent recovery.

But over the summer, that optimism has faded. Moody's Analytics now projects the industry will lose about 3,500 jobs by the end of the year, bringing employment back to 2000 levels.

"There may be a recognition that hiring levels are just too high," said Marisa Di Natale, who follows financial industry employment trends for Moody's Analytics. "The trajectory of revenue growth may be lower for quite some time."



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>).

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com) y [ceme@archivochile.com](mailto:ceme@archivochile.com)

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de

América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME producción. 1999 -2011 